

Subjetividad y sacrificio femenino: análisis del testimonio de una mujer desplazada

Silvia Lorena Reyes Gómez

Universidad Autónoma De Bucaramanga

Facultad de ciencias de la salud

Programa de psicología

Noviembre 2022

Subjetividad y sacrificio femenino: análisis del testimonio de una mujer desplazada

Silvia Lorena Reyes Gómez

Director: PhD. Carlos Germán Celis Estupiñán

Universidad Autónoma De Bucaramanga

Facultad de ciencias de la salud

Programa de psicología

Noviembre 2022

“Qué importaban los sacrificios de hoy: el Universo estaba por delante en el futuro. ¿Qué importaban las hogueras y las masacres? ¡El Universo estaba en otro lugar, siempre en otro lugar! Y no está en ninguna parte: sólo hay hombres, hombres eternamente divididos.”

Simone de Beauvoir

Tabla de contenido

Resumen	5
Abstract	5
Introducción	7
Objetivos	13
Metodología	14
Estado de la cuestión	18
Capítulo 1: Feminidad y Sacrificio	26
1.1 Una revisión acerca de la noción del sacrificio	27
1.2 La feminidad, un recorrido Freudiano	39
Capítulo 2: La historia de Juana Sánchez: una vida cimentada en el sacrificio.	46
2.1 Testimonio de Juana Sánchez	47
2.2 Las causas subjetivas que rodean una decisión sacrificial.	53
Discusión	59
Conclusiones	61
Referencias	64

Resumen

La presente investigación tiene como propósito identificar las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio femenino, mediante el análisis del testimonio de Juana Sánchez, una mujer desplazada por el conflicto armado en Colombia. Por esto es debido esclarecer los términos principales que rodean el objetivo de este trabajo, desde la perspectiva y los aportes hechos al psicoanálisis. Se tomaron en cuenta las nociones más representativas expuestas por Sigmund Freud. Así mismo se contrastó el discurso de la mujer quien compartió su historia, con la teoría abordada a lo largo del texto. Se concluye que la cultura y cada uno de los objetos que la conforman es la causa subjetiva con mayor influencia en el establecimiento del sacrificio, para de esta forma cubrir el deseo del Otro.

Abstract

The purpose of this research is to identify the subjective causes that influence the establishment of female sacrifice, through the analysis of the testimony of Juana Sánchez, a woman displaced by the armed conflict in Colombia. For this reason it is necessary to clarify the main terms that surround the objective of this work, from the perspective and the contributions made to psychoanalysis. The most representative notions presented by Freud, were

taken into account. Likewise, the discourse of the woman who shared her story was contrasted with the theory addressed throughout the text. It is concluded that culture and each of the objects that make it up is the subjective cause with the greatest influence on the establishment of sacrifice, in order to cover the desire of the Other.

Introducción

Desde la década de los años cuarenta, Colombia ha vivido un conflicto interno en el que desde diferentes orillas se han visto involucrados miles de personas. Unos de los principales protagonistas de este fenómeno han sido el Estado colombiano, las guerrillas de extrema izquierda y los grupos paramilitares de extrema derecha. Esta guerra se ha desenvuelto en diferentes fases, siendo la más grave en el periodo de 1988 y 2002, es entonces cuando los grupos armados comenzaron a financiarse a través de negocios ilícitos como los secuestros, el narcotráfico, la minería ilegal, entre otras actividades delictivas. Dejando como resultado un significativo número de personas desaparecidas, desplazados, asesinados, etc. (Calderón, 2016).

Es así como el conflicto armado colombiano se convierte en un tema de interés para investigadores desde las diferentes perspectivas científicas, sociales, y culturales. En el presente estudio, se tomó como objeto de análisis el testimonio de una mujer desplazada por la violencia. Este caso fue expuesto en el libro “Las mujeres en la guerra” de Patricia Lara Salive, texto que recopila diez testimonios de mujeres que han vivido este fenómeno desde posiciones diferentes, algunas como víctimas, otras como victimarias que, aun así, también terminaron siendo víctimas.

Para dar contexto al trabajo se da inicio con la búsqueda, lectura y análisis de distintas investigaciones, artículos y reseñas cuyo tema de estudio estuviera relacionado con los objetivos principales de este proyecto. A través de este material se da una mirada a la posición de la mujer en la guerra, el sacrificio femenino visto desde el psicoanálisis y la feminidad. Del mismo modo, se realiza una diferenciación en cuanto a aportes novedosos que se pueda proporcionar al campo

de estudio. Estos textos son diferenciados y ubicados entre internacionales y nacionales, respectivamente.

De forma consiguiente, se presenta el primer capítulo titulado: *“Feminidad y sacrificio: una revisión desde el psicoanálisis”*, el cual se divide en dos partes. La primera parte llamada *“Una revisión acerca de la noción del sacrificio”* en donde se encuentra inicialmente los aportes realizados por Freud tomando como referencia textos tales como *“Estudios sobre la histeria”*, *“Tótem y Tabú”* y *“Psicopatología de la vida cotidiana”*. Después, se muestra la noción de sacrificio expuesta por Lacan, en su *“Seminario, Libro II Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”* en donde podemos dar cuenta de la relación estrecha que ha existido entre la religión, el sacrificio y la violencia. Es por esto que se da seguimiento al apartado explicando a grandes rasgos este vínculo con textos como los fueron *“La violencia y lo sagrado”* y *“El concepto de sacrificio en la historia de las religiones”*. Por último y para cerrar la descripción del sacrificio, se da una breve explicación de los actos sacrificiales en la tragedia griega Medea.

La segunda parte, titulada *“La feminidad: un recorrido Freudiano”* está encaminada a la descripción de la feminidad desde la teoría de Freud, tomando como material de apoyo la conferencia número treinta y tres de Freud, llamada *“La feminidad”*. Dando así cumplimiento al primer objetivo específico propuesto, el cual era definir los conceptos sacrificio y feminidad desde el psicoanálisis. En este primer espacio se toma como idea principal el papel importante que juega la cultura en la feminidad y así mismo, la forma en que se instaura el sacrificio en una mujer.

Por otra parte, se encuentra el segundo capítulo titulado: *“La historia de Juana Sánchez: una vida cimentada en el sacrificio”* en donde se relata la historia de Juana, una mujer

desplazada por el conflicto armado en Colombia. En la narración de esta mujer se incluyen sucesos de su infancia, donde describe la dinámica familiar que tenía junto a sus padres y hermanas, el contexto social y cultural en el que vivía, la primera experiencia de desplazamiento forzado a sus nueve años de edad. Como cada una de estas experiencias la fueron marcando y la siguieron hasta su adultez. Todo esto para llegar a la parte final, en la que se contrasta el discurso de esta mujer con la teoría psicoanalítica antes expuesta.

Tras el respectivo análisis de cada una de las partes, se concluye que las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio femenino están permeadas por el contexto cultural en el que la mujer se desenvuelve. Muchas de las experiencias vividas en los primeros años de vida, están claramente vinculadas al significado que las mujeres le dan al concepto sacrificio y así mismo a la manera en que lo experimentan. Es importante también mencionar que el trabajo da como aporte a la disciplina psicológica, un estudio acerca de la relación entre el sacrificio y lo femenino, aportando elementos e ideas de la autora y abriendo la posibilidad de estudiar más a fondo el cómo la relación que existe entre la violencia y el sacrificio ha influido en el concepto de lo que significa ser mujer.

Justificación

Desde aproximadamente la década de los cuarenta, en la historia de Colombia, la violencia y los conflictos han sido parte de la identidad nacional, teniendo como característica una tensión permanente entre la guerra y la búsqueda de la paz. Además, es importante recalcar que el conflicto armado en Colombia ha sido uno de los más extensos en el mundo, y no siendo suficiente, también uno de los que más víctimas ha dejado a su paso.

Este conflicto ha tenido diferentes etapas entre las cuales se resalta como principal, el surgimiento de los grupos armados. Estas organizaciones se encargaron de desafiar al gobierno mediante actos violentos, agrupándose en torno a las zonas costeras y fronterizas. Luego se encuentra la etapa intermedia, caracterizada por los diálogos de paz, iniciando con las negociaciones de paz en la Habana y finalizando con la firma de un acuerdo de paz entre las Farc y el gobierno nacional. Después de este proceso, nos trasladamos a la fase final, el posacuerdo, etapa en la cual se han evidenciado los retos más complejos para cada una de las partes involucradas (Calderón, 2016).

Por otra parte, es de gran relevancia contextualizar uno de los actos violentos más frecuentes durante el conflicto armado, el desplazamiento forzado. Este se refiere a la situación de las personas que dejan sus hogares o huyen debido a los conflictos, la violencia, las persecuciones y las violaciones de los derechos humanos. (Banco mundial, 2016). Este fenómeno constituye una de las tragedias más significativas, tanto en Colombia, como en el resto del mundo. Además, trae consigo la violación de gran cantidad de derechos, la desigualdad social, el alza en la tasa de desempleo y migración, entre otras.

En Colombia, al año 2013 el desplazamiento forzado ya había dejado cerca de cinco millones de víctimas, y según el Registro Único de Víctimas (RUV) a diciembre 31 de 2021 se registraron casi ocho millones de víctimas. Cifras preocupantes que hacen reflexionar acerca de

las políticas, programas de ayuda y sobre todo de la necesidad urgente de poner un alto a la guerra. El desplazamiento se produjo, principalmente, como el resultado no esperado de prácticas de guerra que violaban los derechos internacionales humanitarios. Pero, por otra parte, también ha sido empleado como método de guerra, como una práctica deliberada. Usado como una estrategia para lograr ciertos propósitos militares, tales como la conquista territorial, el reclutamiento de inocentes y la expulsión de la población civil supuestamente simpatizante con el enemigo. En medio de la guerra, inevitablemente se produce el desplazamiento de las personas que se dan cuenta de que no sólo su vida peligra, sino de que no hay plan de vida que pueda ser realizado en medio de tanta crueldad y destrucción (Ceballos, 2013).

No obstante, el conflicto armado en Colombia ha sido objeto de estudio desde diferentes campos, incluido el psicoanálisis y la psicología, dando así una visión más humana y permitiendo analizar términos como la feminidad en este fenómeno. Es por esto que se realiza este trabajo con el fin de resolver la pregunta problema propuesta que se basa en saber ¿Cuáles son las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio femenino, en una mujer que vivió las consecuencias de la guerra?. Se escogió el testimonio de Juana Sánchez el cual está plasmado en el libro “Las mujeres en la guerra” ya que su historia de sacrificio inicia desde una edad muy temprana, lo cual proporciona un análisis más amplio.

Es de resaltar que en este trabajo se busca estudiar el caso de Juana desde una posición neutral, sin juzgar sus decisiones y vivencias, y solo tomando su discurso de forma académica. Por otro lado, esta investigación tiene como finalidad reflexionar a partir del psicoanálisis, sobre conceptos como lo son el sacrificio y la feminidad, principalmente desde la perspectiva de Freud y con aportes de otros autores importantes, visto en un fenómeno socio político como lo es el conflicto armado.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente trabajo de grado es importante para la psicología y para la autora que se forma en esta disciplina, ya que propone dar una revisión a la relación existente entre el sacrificio y lo femenino, y así mismo a las causas subjetivas que hacen que este sacrificio empiece a formar parte de la vida de una mujer. Consiguiendo que quien lea este texto pueda ser consciente del proceso que se da a cabo y por lo tanto permitiendo a la mujer cuestionar sus elecciones sacrificiales.

Así entonces, se entiende la importancia de estudiar tanto la feminidad, un concepto con suficiente renombre en la actualidad, como los elementos ligados a las subjetividades que esta trae consigo. Es decir que con la investigación del tema central del texto, se pretende dar un aporte no únicamente conceptual, pues claramente es valiosa la unión y contrastación de teorías psicoanalíticas enfocadas en la descripción de los conceptos; sino también práctico, resaltando la relevancia que tiene en el estudio de la disciplina psicológica, dar una mirada a conceptos con los que seguramente, como sujetos en formación profesional, habrá que verse enfrentados durante la ejecución de la teoría aprendida.

Objetivos

Objetivo General:

Identificar las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio femenino mediante el análisis del testimonio de una mujer desplazada con el fin de hacer un aporte a la comprensión sobre lo femenino y el conflicto armado.

Objetivos Específicos:

- Describir los conceptos sacrificio y feminidad desde el psicoanálisis.
- Rastrear el concepto de sacrificio en el testimonio de Juana Sánchez, expuesto en el libro “Las mujeres en la guerra” de Patricia Lara Salive.
- Analizar las causas subjetivas que han influido en la instauración del sacrificio en una mujer que sufrió los estragos de la guerra en Colombia a partir del análisis del caso.

Metodología

Cuando se habla de metodología, se está haciendo referencia al estudio de los procedimientos realizados para llegar a un fin; se usa en el área de las ciencias para encontrar explicaciones reales a ciertos temas a través de estudios e investigaciones. La metodología proporciona un marco para que la intervención y documentación de cualquier trabajo de investigación sea mejor comprendida y lograda. Por otro lado, el método son las estrategias, procedimientos y técnicas que encaminan la acción hacia un objetivo específico, es decir, conforman acciones determinadas y precisas que permiten la obtención de cierto resultado o finalidad. Dentro del método, existe el concepto de técnica, que es un conjunto de procedimientos realizados para obtener un resultado particular que puede ser aplicado en diferentes campos del arte, la ciencia, la tecnología, la educación, entre otros. (E.B.S, 2022).

Para realizar el presente trabajo se utilizó la investigación cualitativa, la cual se trata de un enfoque metodológico que utiliza palabras, textos, discursos, dibujos e imágenes para comprender la vida social, desde una perspectiva holística, ya que se debe tener en cuenta el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno. (Salgado, 2007). La palabra cualitativa implica que se realice rigurosamente el proceso de análisis y definición, ya que del adecuado desarrollo de este depende la calidad de los resultados obtenidos.

Como método, fue empleado el estudio de caso, que se caracteriza por precisar de un proceso de búsqueda e indagación, así como el análisis sistemático de uno o varios casos. Más precisamente, se entiende por caso, todos aquellos hechos, situaciones o fenómenos

excepcionales que requieren información adicional o merezcan algún interés en el mundo de la investigación (Simons, 2009). Dependiendo del campo de estudio en el que se lleve a cabo, un estudio de caso puede centrarse en diferentes temas o problemas. Partiendo de lo anterior, se puede decir que consiste en interpretar datos que otras personas aportaron, ya sea desde una entrevista, texto, discurso o imágenes, razón por la cual se inicia el estudio de diferentes textos sobre el sacrificio, el conflicto armado colombiano y la feminidad. En suma, de esto, el caso seleccionado para realizar este trabajo fue extraído del libro “Las mujeres en la guerra”. Se eligió ya el discurso de Juana, la protagonista de esta historia contaba con elementos sacrificiales que fueron útiles para realizar un análisis completo. Además, cumple con el requisito de ser una mujer implicada en el desarrollo del conflicto armado en Colombia.

Igualmente, cabe mencionar que el presente trabajo es de corte interpretativo. Lo cual quiere decir que tiene como objetivo describir, comunicar, analizar e inferir el significado de hechos o fenómenos que ocurren en la sociedad. En este caso se pretende describir los conceptos de sacrificio y feminidad, en un caso que se desarrolla en medio de un fenómeno como lo es el conflicto armado. Para esto fue necesario en primer lugar, tener claridad de lo que estos dos conceptos han significado, desde los primeros aportes realizados por autores influenciados por el psicoanálisis. De esta forma se tuvo en cuenta como principal motor de búsqueda, los repositorios de diferentes universidades y bibliotecas electrónicas que brindaron el suficiente sustento teórico para poder interpretarlos mediante el estudio de caso.

Por otra parte, en un trabajo de grado hay que tener en cuenta otros elementos importantes, tal y como lo es la pregunta de investigación. Esta apunta al cuestionamiento central que un estudio se plantea responder. Reside en el núcleo de la investigación y ayuda a definir con claridad el camino para el proceso a realizar. Una pregunta de investigación es a

menudo el primer paso en un método de investigación. Este es el principal signo de interrogación que marca el ritmo de trabajo. Suele estar relacionada con un asunto o problema que, mediante el análisis e interpretación de datos, se responde al final de la investigación. En la mayoría de los estudios, la pregunta está redactada para resaltar diferentes aspectos de la investigación, incluido el problema que aborda el estudio, la población y las variables estudiadas. (Narváez, 2022).

La pregunta de investigación generalmente se aborda durante el proceso de investigación. Por lo tanto, es dinámica, lo que significa que los investigadores pueden modificar o refinar la pregunta a medida que revisan la literatura relevante y desarrollan un marco de investigación. Como se acaba de mencionar, mediante la lectura de diferentes textos y teniendo como base los conceptos de sacrificio y feminidad, surge la duda de cómo es que las mujeres terminan normalizando el vivir en función de los actos sacrificiales, y de donde proviene esa necesidad de sacrificarse por otros. Es así, como entonces se plantea la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio femenino?

La lectura del caso se realizó de manera detallada, intentando identificar los apartados que en el discurso de Juana, pudieran ser contrastados con la teoría expuesta en el primer capítulo. Se tuvo en cuenta principalmente las situaciones relatadas en donde se podían observar los actos sacrificiales realizados por Juana, esos momentos en que dejó a un lado sus intereses y puso como prioridad los de sus seres amados. Se hizo de esta forma con el fin dar cumplimiento a los objetivos planteados y así mismo realizar aportes importantes acerca de los conceptos principales del trabajo desde el psicoanálisis.

Por último, como material de apoyo para la realización del proyecto, se tuvo en cuenta textos que tuvieran relación con los objetivos propuestos, además, fue de gran relevancia como filtro para elegir cada uno de ellos, que tomaran un abordaje psicoanalítico en su desarrollo. De la misma manera, se hizo lectura de diferentes artículos acerca del conflicto armado en Colombia, esto con el fin de contextualizar a la autora y al lector, con el fenómeno en el que se desarrolla la historia contada por el objeto de análisis.

Con la información obtenida de las fuentes anteriormente mencionadas, se lograron extraer ideas importantes que encaminaron el proyecto. La influencia de la cultura, el cambio a través de la historia acerca de lo que feminidad significa, fueron puntos de referencia para realizar cada uno de los capítulos, en especial el último, ya que es en este donde se genera el contraste entre las teorías expuestas y el testimonio seleccionado. Así mismo, fueron relevantes para sacar conclusiones de lo que se expuso en el texto.

Estado de la cuestión

Para dar inicio a la presente revisión es de gran relevancia mencionar diferentes trabajos relacionados con el tema a tratar. Esto con el fin de que aporten elementos importantes y den claridad a las causas subjetivas en el sacrificio femenino. El material que se utiliza en este apartado menciona dos conceptos de interés los cuales son: el sacrificio y la feminidad vistos en el conflicto armado en Colombia. Así mismo se escogió con un criterio temporal de 20 años, ya que es un rango de tiempo en el que las opiniones de distintos autores tienen un mayor sustento teórico y se encuentran al día con el contexto actual. Se tomaron en cuenta diferentes artículos de investigación, escritos por autores colombianos y extranjeros quienes tienen visiones similares e ideas pertinentes que pueden ser desarrolladas con relación al objetivo de estudio. Se mencionan inicialmente los artículos internacionales y por último los nacionales.

Revisión internacional

En primer lugar, en el año 2006 se publica *“La mujer en la posguerra franquista a través de la Revista Medina (1940-1945)”* un artículo escrito por Alfonso Pinilla García. En este se expone una crítica ante el modelo de mujer que se posiciona después de la victoria Franquista en la guerra civil, con el nuevo régimen totalitario. En este se ve la sumisión, servicio y sacrificio, “los cuales son valores transmitidos para una mujer que debe ser esposa, madre y servidora de la Patria” (Pinilla, 2006). El autor hace un recorrido desde el contexto histórico de lo que ha significado ser mujer, la relación de la mujer y la política durante el franquismo y así mismo la vida privada de las mujeres en este periodo histórico. Indica que emergen dos figuras

claves para la mujer, el matrimonio y la maternidad, que sólo se llenan de sentido si recogen los conceptos de sumisión, servicio y sacrificio.

El artículo acabado de mencionar se diferencia en la visión política que se les da a estos conceptos de interés. El autor no adopta una posición desde el psicoanálisis y aunque no se refiere al enfoque de interés de este trabajo, es importante ver la imagen de la mujer en la posguerra, ya que el objeto de análisis en este caso será el testimonio de una excombatiente.

Elina Wechsler publicó en el año 2011 el artículo *“Arrebatos femeninos, obsesiones masculinas. Un desencuentro estructural”* donde relata cómo el arrebatado amoroso de una mujer, caracterizado por la entrega sin límites se convierte en la obsesión del hombre alimentando su narcisismo y dándole el control total a partir de su Yo. Según Wechsler (2011) “Una mujer es para todo hombre un síntoma, dirá, mientras que el hombre es para la mujer todo lo que se quiera, una aflicción peor que un síntoma, incluso un estrago”. Aquí se retoma la idea de las consecuencias que genera el haber pasado toda una vida a la disposición, servicio y sacrificio de la pareja y los hijos.

Este artículo hace aportes necesarios en cuanto a la descripción de rasgos característicos en la mujer como esposa y madre, la subjetividad que hay en esto y la doble moral vista en algunas de ellas. De la misma forma su objeto de estudio no es el sacrificio, sino el desencuentro en la relación mujer y hombre.

Se publica en el año 2017 el trabajo de investigación *“Procesos de subjetivación en mujeres que salen de relaciones violentas de pareja”* de Antonio Pignatiello. En esta investigación se tiene en cuenta el testimonio de diferentes mujeres en las que se analiza cuál fue el proceso para dejar de ser víctima y como este produjo transformaciones subjetivas. Se

comprende la importancia que tiene salir de la violencia y sus consecuencias para las mujeres, tales como la deconstrucción y eliminación de sus aspectos subjetivos, así como la creación de un nuevo estado del sujeto.

Al querer analizar las causas subjetivas que llevan al sacrificio, es de gran importancia tener en cuenta el concepto de subjetividad, cuál es su significado y cómo se transforma. Es por esto por lo que el trabajo anteriormente mencionado hace aportes relevantes. Como diferencia, se destaca el protagonismo que tiene la violencia hacia la mujer, un tema que no es de interés en este trabajo.

Por otra parte, en el año 2018 se hace público el artículo *“La subjetividad femenina en cuestión. Psicología y estudios de la mujer en la Argentina”* escrito por Mariela González Oddera. El cual nos da un acercamiento a la reflexión crítica sobre la subjetividad femenina que tuvo lugar desde una psicología de clara orientación psicoanalítica, en su entrecruzamiento con un campo de estudios de filiación feminista. La autora menciona en el escrito, los diferentes pasos por los que atraviesan los estudios de la mujer en Argentina en la época de 1980 desde una perspectiva feminista. Aborda conceptos tales como la sexualidad, la configuración de la pareja y la familia, y por supuesto el sacrificio. Hace hincapié repetidas veces en lo que para diferentes autoras es lo femenino y como el apego a los roles femeninos tradicionales es causante de malestar en la mujer. Cómo es que se empieza a cuestionar la subjetividad femenina que se ha instaurado históricamente, lo que se esperaba de las mujeres y, a su vez, sus autorrepresentaciones. (González, 2018).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que esta investigación tiene como diferencias la perspectiva feminista que utilizan para abordar la temática, las autoras referenciadas han hecho sus aportes y han direccionado sus investigaciones desde tal

perspectiva. Así mismo, el planteamiento de este artículo se ve encaminado a la recepción de los estudios de la mujer en la psicología, y aunque aborda el sacrificio en algunos de sus apartados, no es su tema central. Por otra parte, es importante utilizarla como referencia para realizar este trabajo, ya que hace un aporte interesante al concepto de lo femenino y como se ha visto desde la antigüedad.

Se publica en el año 2020 la reseña “*Sublimación y sacrificio: La trampa de una disyuntiva: Un comentario al libro "La estructura libidinal del dinero" de Horst Kurnitzky*” por el autor Aaron Camacho. En este se discute el significado del sacrificio, lo describen como la destrucción o un acto de ejecución donde el sujeto que lo posee se encuentra desorientado en una continua búsqueda de darle sentido a este. Esta vez se toma el sacrificio desde una perspectiva diferente y no mencionada antes: el dinero y la sociedad capitalista. Sin embargo, también se tiene en cuenta la feminidad en el contexto histórico del capitalismo que tiene como base el control o sublimación de lo libidinal de la mujer, canalizada a las “labores del hogar”.

Se encuentran aportes interesantes desde una nueva perspectiva, en la que indudablemente es partícipe la feminidad, lo cual sirve como soporte para entender que el sacrificio no solo está presente en limitados ámbitos de la sociedad. En cuanto a sus diferencias, esta reseña en su mayoría se enfoca en explicar el concepto desde lo político y económico.

Revisión nacional

Así mismo, prosiguiendo con los aportes que se han hecho al tema, en el año 2011 se publica “*De un sendero sacrificial surcado de goce*” donde los autores, Mario Orozco Guzmán y Flor de María Gamboa Solís exponen la forma en que se ha idealizado el sacrificio en nombre del amor, esto relacionado con el ideal de maternidad impuesto a lo largo de la historia en cada mujer. Es así como “Un acto fallido a veces delata una mutación subjetiva, un posicionamiento de subversión del sujeto” (Orozco & Gamboa, 2011), es decir, como un suceso que genere desilusión en la mujer, puede revelar la verdad de ese sacrificio que ha estado en ella durante años, y de esta misma forma lo quebranta por completo. También se mencionan los aportes que Freud y Lacan hacen al definir el concepto de sacrificio, relacionándolo con la histeria y explicando el goce que este produce.

Se puede decir que el texto anteriormente mencionado, presenta una perspectiva teórica relevante y un acercamiento a un término que es importante mencionar como lo es el “goce” ya que está ligado de manera inminente al sacrificio. De esta manera también se diferencia ya que su objeto de análisis está relacionado a lo que se acaba de exponer.

Así mismo se revisó el artículo “*Sacrificio y negociación: algunos obstáculos subjetivos a las conquistas feministas*” publicado en el año 2012, del cual sus autores son, Héctor Gallo, Ángela Jaramillo, Mario Elkin Ramírez. Este artículo de investigación fue publicado en la revista *Affectio Societatis* del departamento de psicoanálisis de la Universidad de Antioquia. Allí se habla acerca de los obstáculos subjetivos a los que se enfrentan algunas mujeres cuando quieren gozar de los derechos que han logrado obtener. Viéndose así inmersas en la duda constante de porque sienten que no son merecedoras de disfrutar de estas conquistas.

La investigación se llevó a cabo mediante la realización de diferentes entrevistas a mujeres, permitiendo así poder analizar y comparar los discursos de cada una teniendo en cuenta las categorías de sacrificio, costo y negociación. Los autores mencionan que dentro de las entrevistas fue común encontrar la palabra sacrificio, en su mayoría relacionada a la posición de madre. Se revisa este concepto desde la religión, donde no solo se ve como un don o ideal, sino también como un castigo que tiene como objetivo purificar y obtener una recompensa divina. Es así como con frecuencia, “el sacrificio se articula a un deber ser, se enraíza en una deuda que no hay cómo pagar y se inscribe en el contexto de un amargo reproche” (Gallo, Jaramillo y Ramírez, 2012). En cuanto a la negociación, se menciona que tiene entre sus funciones el ayudar a limitar el goce pulsional, de esta forma las mujeres han podido ser reconocidas y tener validez en la sociedad actual, del mismo modo que lo han sido los hombres.

Es así como este artículo se diferencia en cuanto a su objetivo de estudio el cual se centra en identificar los obstáculos subjetivos y así mismo en la perspectiva desde la que discuten esto. Sin embargo, representa un gran aporte al trabajo, ya que permite ampliar la definición del concepto de sacrificio y lo subjetivo que hay en este.

Se publica en el año 2013 el artículo “*Las mujeres: Entre el sacrificio y la negociación*” de la autora Ángela María Jaramillo Burgos. Este texto nos habla sobre los obstáculos de orden subjetivo que impiden el surgimiento de posiciones favorables a la apropiación y el ejercicio de los derechos socialmente reconocidos para las mujeres. Examinar esta cuestión trae a escena el acoplamiento entre poder y subjetividad, mostrando cuán inexacto es asumir que el poder es solo de dominio en el ámbito público. (Jaramillo, 2013). Como antes ya se había mencionado, es importante cuestionarse por qué las conquistas femeninas en vez de generar una posición de autonomía en la mujer terminan convirtiéndose en fuertes autoexigencias, tanto como en un

pasado eran las obligaciones de ser madre y esposa. Por otra parte, menciona el término “poder” el cual está ligado ampliamente a la subjetividad.

De esta forma, se puede decir que este artículo se diferencia en cuanto a su objeto de estudio, ya que no profundiza en lo relacionado a la instauración del sacrificio en lo femenino. Por otra parte, da como aporte la relación de la subjetividad y el poder, la cual debe tenerse en cuenta en este trabajo al momento de generar conclusiones.

Por último, el ejercicio de revisar cada uno de los artículos expuestos en este apartado, generó una visión más amplia de los conceptos a tener en cuenta en el trabajo, así mismo permitió delimitar y analizar las diferencias que justifican la realización de este proyecto. Se pudo determinar que la gran mayoría de textos están enfocados en la descripción del sacrificio desde la perspectiva de diferentes autores como Freud y Lacan y también en las consecuencias y estragos que este deja en la mujer contemporánea, pero ninguno en la forma en que este se instaura en cada una de ellas.

De esta forma, cabe resaltar que, al momento actual, el tema de la feminidad y demás conceptos que se terminan desglosando de este, tienen una mayor acogida e interés por la sociedad en general. Esto debido en gran parte al estallido social que ha presentado el movimiento feminista en los últimos años, el cual indiscutiblemente representó un impacto significativo tanto en las mujeres como en las diferentes disciplinas interesadas en su estudio. En el psicoanálisis, enfoque de interés para este trabajo, también ha tenido repercusiones, ya que, por sus notables diferencias en cuanto a sus principios teóricos, ha sido complejo tratar de exponer y analizar críticamente el sexismo y el falocentrismo a partir de sus conceptos básicos en la versión de Freud. Además, por razones similares, el psicoanálisis se ha pensado como una teoría que debe ser desarticulada bajo el lente crítico de las herramientas filosóficas entrenadas

en este campo de visión. Sin embargo, se reconoce su función en la producción de categorías conceptuales poderosas para explicar problemas que surgen de diferentes matrices referenciales, por ejemplo, cómo el patriarcado forma parte desde lo más profundo en la formación de la subjetividad de la mujer. (Merlin, 2019)

Concluyendo así, y como se mencionó anteriormente, el interés actual en el tema es amplio, por lo tanto, no se vuelve un ejercicio complejo el encontrar bases teóricas que sustenten la elaboración del trabajo. Se puede decir entonces que las investigaciones y aportes realizados al tema del sacrificio y la feminidad, desde el psicoanálisis, tienen gran influencia en la realización de este proyecto, pues no solo aportan elementos importantes acerca de los conceptos centrales, también dan a la autora la posibilidad de ahondar en las diferentes visiones propuestas.

Capítulo 1: Feminidad y Sacrificio

Se considera la feminidad como el conjunto de cualidades que, en una cultura particular, alude a los valores, características y comportamientos de una mujer (Chávez, 2012). Es decir, es un término de carácter subjetivo que se ve influenciado por diferentes acontecimientos tanto internos como externos, y que de esto depende la forma en que cada mujer lo experimenta. Lo anterior, indica que no es posible concebir un único y absoluto modelo o referencia de lo que feminidad significa, y por esto es importante conocer las diferentes definiciones que se han expuesto a lo largo de la historia.

De esta misma manera y prosiguiendo con otro concepto de interés, el sacrificio se ha definido comúnmente desde una perspectiva religiosa, siendo considerado como una ofrenda a una deidad en señal de homenaje (Real Academia Española, 2014). También se ha usado este concepto para nombrar la acción de realizar un gran esfuerzo que hace una persona, ya sea para alcanzar un objetivo o ayudar a otro sujeto. Teniendo esto en cuenta, es importante recalcar que, aunque existe un considerable número de significados, la gran parte de ellos tienen como similitud la noción de pérdida y dolor. Siendo así el sacrificio un motivo de malestar, incomodidad, desprendimiento y frustración de deseos o anhelos.

Teniendo claro este preámbulo y con el fin de esclarecer las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio en lo femenino, es necesario tener presente los conceptos principales que rigen este trabajo. La feminidad y el sacrificio se han estudiado desde diferentes perspectivas, sin embargo, en el presente proyecto se tendrá en cuenta la visión que diferentes autores desde el psicoanálisis han propuesto sobre estos temas. Este primer capítulo

tiene como finalidad responder al primer objetivo planteado el cual es describir los conceptos de sacrificio y feminidad desde el psicoanálisis.

1.1 Una revisión acerca de la noción del sacrificio

Teniendo en cuenta la necesidad de realizar una revisión acerca de las nociones y prácticas del sacrificio, para así tener una visión más amplia de lo que este ha significado en la historia. Es pertinente exponer los aportes más relevantes que se han hecho a partir de la perspectiva psicoanalítica. Para dar inicio a este recorrido se toma en primer lugar la postura de Freud ante el sacrificio. Es importante hacer un repaso cronológico de sus aportes alrededor de este concepto, pues es primordial para el estudio, tener en cuenta los cambios o avances en sus propuestas teóricas. Las primeras contribuciones realizadas al tema se dieron en el texto “Estudios sobre la histeria” en el año 1895, donde mediante la exposición de los casos que analiza, da una relevancia al concepto de sacrificio, sin embargo, no lo aborda totalmente.

Comienza a trabajar en una noción más puntual acerca del sacrificio, en su obra “Psicopatología de la vida cotidiana” (1901). Allí Freud vincula el autosacrificio con las torpezas, de forma más específica con aquellas encaminadas a las "autolesiones semideliberadas" o las "autoaniquilaciones semideliberadas", las cuales pueden terminar en accidentes leves, accidentes graves y/o en suicidios embozados. (Freud, 1901. pág. 190)

Hay cierta característica en las llamadas “torpezas” mencionadas por Freud, y es que suelen ser egosintónicas, lo que quiere decir que se encuentran en armonía con los sentimientos que producen. Es así como se termina atribuyendo la causa de esta a eventos externos que no pueden ser controlados y de esta forma, en las adversidades del sacrificio el sujeto no sólo no se implica ni se interroga, sino que renuncia a hacerlo, ya que se escuda irrefutablemente tras los

sucesos infortunados que le acontecen “porque hay algo del encuentro con "eso" que resulta fascinante” (Freud, 1901, pág. 190).

Así mismo, Freud menciona que:

“Conocido es que en los casos graves de psiconeurosis aparecen a veces automutilaciones como síntomas de la enfermedad y que no se puede considerar en tales casos excluido el suicidio como final del conflicto psíquico. Sé por experiencia, y lo expondré algún día con ejemplos convincentes, que muchos daños que, aparentemente por casualidad, suceden a tales enfermos son, en realidad, maltratos que los pacientes se infligen a sí mismos. Estos accidentes son producidos por una tendencia constantemente vigilante al autocastigo; tendencia que de ordinario se manifiesta como autorreproche, o coadyuva a la formación de síntomas y utiliza diestramente una situación exterior que se ofrezca casualmente o la ayuda hasta conducirla a la consecución del efecto dañoso deseado” (Freud, 1901, pág. 191)

Lo anterior muestra que los actos sacrificiales se diferencian de la formación del inconsciente, en que el sujeto que los practica no se cuestiona su lugar en la creación de tal acto, no se plantea enigmas que lo conduzcan a la incertidumbre subjetiva, por el contrario, asume una posición como víctima de los factores exterior y reduce su producción, tratándolos como accidentes.

Esta posición propuesta de víctima que Freud menciona tiene como característica la posible diferenciación tomando como punto de referencia las distintas estructuras y tipos clínicos en las neurosis, pero no debe dejar de destacarse que comparten un punto en común: la causalidad de su producción es atribuida siempre al incierto y cruel destino. Destino que culpa

y castiga, sin que el sujeto pueda interrogarse su porqué. Es así como se debe dirigir la mirada de esta descripción de sacrificio a ese enigma que menciona Freud, al hablar de las acciones sacrificiales, ya que existe algo subjetivo que no se termina de entender. Por esto se hace necesario dar una revisión a sus aportes respecto a la cultura y lo que ha implicado esta.

Entonces, de esta forma Freud en su texto “Tótem y Tabú” del año 1913, plantea la idea de que los seres humanos vivimos en una sociedad en la que se normaliza el reprimir las pulsiones. La mujer mediada por las sanciones impuestas por diferentes instituciones tales como la religión, la familia conservadora, etc., vive diariamente sacrificando deseos y pulsiones, lo que termina llevándola a hacer del sacrificio parte de su cotidianidad. Esta sujeción a la cultura que implica “sacrificios individuales” no hace otra cosa que incrementar la nerviosidad, y por lo tanto es para Freud: “un sacrificio totalmente inútil” (Freud, 1913, pág.103). Es el sacrificio entonces la renuncia pulsional que se ubica en el paso del principio del placer al principio de realidad, y que constituye uno de los progresos más importantes del desarrollo del yo. En el texto Tótem y Tabú se da una mirada amplia a la cultura. Para hablar de esto es necesario definir lo que el totemismo y tabú significaban para Freud, esto con el propósito de tener una idea clara de los conceptos que enmarcan la tesis de este escrito y de lo que representaron en el estudio de la cultura. Así de manera consiguiente, se podrá dar el análisis de cómo este término afecta al sacrificio.

El totemismo representa para Freud las normas o parámetros que instaure la religión, con el fin de tener un modelo adecuado de vida social, el cual pueda ser aplicado por cada persona, para que así el vínculo entre el individuo y sus iguales sea armónico. Hacia el año 1913, época en la que Freud estudió este concepto, se llegó a pensar que el totemismo era aplicado solo en las tribus más antiguas o atrasadas culturalmente, pero después se comprendió que no

era exactamente así. En los pueblos con un grado de civilización más elevado, también se evidenciaba este concepto, con la diferencia de que sus métodos o la forma en que la adoptaban eran más desarrollados (Freud, 1913). Una de las funciones que tuvo el tótem fue la de impedir que los hombres de las tribus tuvieran uniones sexuales con las mujeres de su familia, prohibiendo de esta forma el incesto.

Estas prohibiciones que fueron dándose con el tiempo, terminaron por traer consigo el término Tabú, el cual fue asociado a dos definiciones. La primera, se asociaba a algo sagrado, santificado, y la segunda a todo lo contrario, algo impuro y pecaminoso. Lo único que unía a estas dos definiciones era su forma de ser expresadas, siempre en términos de limitaciones de origen desconocido, pero que parecían naturales para todo los que las seguían. Esos Tabúes, tenían un propósito inmerso y era proteger a personas de alto rango y así mismo “poner a salvo” a los más débiles como lo eran las mujeres y los niños.

De esa forma, se hace una discriminación entre tabúes permanente y tabúes temporales, en los segundos se encontraba la menstruación y el puerperio, pues según estos eran los momentos en los cuales las mujeres eran más vulnerables. De esta misma manera, se hace una jerarquización y se le da un lugar simbólico a hombres y mujeres, siendo los primeros dominantes, fuertes y con poder, en cambio las mujeres su antítesis, seres inferiores y débiles. Todas estas prohibiciones relacionadas al Tabú, Freud las relaciona con algo que llama “enfermedad de los tabúes” (Freud, 1913. Pág. 21), las cuales están ligadas a los síntomas obsesivos. Los pacientes que tenían esta enfermedad estaban llenos de tabúes a los que obedecían de forma salvaje y desmedida. Existen vínculos entre las compulsiones neuróticas y los tabúes, de manera que no están igualmente motivados, tienen orígenes misteriosos y se imponen desde dentro del sujeto (Freud, 1913).

Con el paso del tiempo estas mismas ideas anteriormente mencionadas, se han ido sosteniendo en la cultura, algunas con más frecuencia que otras. Así es entonces como se desprende de aquí la idea de que la cultura en la que el ser humano se desenvuelve, rige gran parte de su vida y sobre todo lo limita a realizar sus propios deseos. Es decir, las imposiciones que se hacen y el afán de cada persona por tratar de encajar en la sociedad, influyen en que las pulsiones sean sacrificadas.

Para cerrar con los aportes realizados por Freud, se debe mencionar el de la interpretación del espíritu de sacrificio y la necesidad moral del superyò en términos del imperativo categórico de Kant como una manifestación del superyò y del pecado asociado al asesinato del padre, es decir, como consecuencia del complejo caso de Edipo. Según esta visión teórica, el sacrificio moral debe derivar de una forma arquetípica, modelo de todo sacrificio: la comida totémica resultante del asesinato del padre. No hay duda de que, desde este punto de vista, Freud todavía está al borde del intercambio de correcciones debido al asesinato del padre, colocando su teoría en un terreno evolutivo y pragmático (Sanz, 2001).

Por otra parte, prosiguiendo con las contribuciones que se han hecho al tema, es importante mencionar también a Lacan quien propone su concepto del sacrificio a partir de la teoría del padre. Para él, el sacrificio es una consecuencia de “los nombres del padre” (Lacan, 1963). Para explicar esto recurre al mito del sacrificio de Abraham¹, donde expone conceptos como el goce, fuertemente vinculado al sacrificio.

Lacan propone esta escena mítica del sacrificio, para así incluir la pregunta de la relación que existe entre el padre y el hijo. Abraham, padre de las religiones monoteístas, está dispuesto

¹ Génesis 22: 1-19

a sacrificar a su hijo Isaac por orden de Dios. Al escuchar el mandato de éste, no duda en obedecer sus órdenes, así que se prepara para cumplir con el mandato. “Hay un hijo, la cabeza apretada contra el pequeño altar de piedra, hace una mueca de sufrimiento, el cuchillo de Abraham levantado sobre él, el ángel que es presencia de aquel cuyo nombre no es pronunciable” (Lacan, 1963. Pag.94). Finalmente, cuando estaba a punto de acabar con la vida de su hijo, aparece nuevamente la voz de Dios, diciendo “No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” (Génesis 22:1-19,s. f.). ¿Es entonces Abraham la víctima o el verdugo? Lacan responde a esta pregunta manifestando que el verdadero verdugo era Dios, y Abraham e Isaac se convertían en víctimas activas y pasivas, respectivamente.

De la reflexión de este mito se logra concluir que el sacrificio tiene como fin el cubrir el deseo del Otro². Se convierte en una estrategia para cerciorarse que hay Otro deseante y que el sujeto tiene algo de sí para ofrecerle. El sacrificarse por el Otro, permite de cierta forma calmar la angustia interior que produce la incertidumbre de no saber si ese Otro permanecerá a pesar de cualquier circunstancia. No obstante, hay un tinte de compulsión que se logra evidenciar en un acto sacrificial, y que hace cuestionarse acerca de diferentes puntos de vista.

El sacrificio como ya se mencionó anteriormente, le da la posibilidad al sujeto de deshacerse de la angustia y el malestar, pero al mismo tiempo le impide aplacar la exigencia del Otro. Que más allá de ver el sacrificio como un hecho bondadoso o de amor, lo ve como un acto de sumisión, el cual le va a permitir seguir imponiendo sus exigencias. Además, abre una vía a

² Término de la teoría del psicoanálisis que representa la concepción de lo externo, sobre todo en la obra de Jacques Lacan Tiene una función precisa: distinguirlo del otro con minúscula; es decir, distinguir los registros de lo simbólico y de lo imaginario y su participación en la experiencia psicoanalítica.

la posible reinstalación de la angustia, sobre todo cuando no es posible lograr una coartada al goce. (Lacan, 1963. Pág. 96)

En el seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis del año 1964, Lacan dice sobre el sacrificio:

“Sostengo que ningún sentido de la historia, fundado en las premisas hegeliano-marxistas, es capaz de dar cuenta de este resurgimiento mediante el cual se evidencia que son muy pocos los sujetos que pueden no sucumbir, en una captura monstruosa, ante la ofrenda de un objeto de sacrificio a los dioses oscuros”. La ignorancia, la indiferencia, la mirada que se desvía, explican tras qué velo sigue todavía oculto este misterio. Pero quien quiera que sea capaz de mirar de frente y con coraje este fenómeno,—y repito, hay pocos que no sucumban a la fascinación del sacrificio en sí— el sacrificio significa que, en el objeto de nuestros deseos, intentamos encontrar el testimonio de la presencia del deseo de ese Otro que llamo aquí el Dios oscuro. [...]Este es el sentido eterno del sacrificio al que nadie se resiste, a menos de estar animado por esa fe tan difícil de mantener y que tal vez un solo hombre supo formular de manera plausible” (P. 282)

Lacan en repetidas ocasiones hace referencia a la ilación del sacrificio y la religión, es así como lo menciona haciendo alusión al exterminio de los judíos, más conocido como el Holocausto. Esta palabra, sugiere cierta connotación religiosa y necesidad de saldar la deuda histórica de los judíos. Por esta razón, fue cambiada por la comunidad judía por la palabra hebrea Shoah, que significa destrucción, independientemente del campo religioso de la víctima. Más que el cambio de una palabra por otra es la convergencia de un discurso científico separado de su dimensión humana. Así, se puede inferir una advertencia tanto de Freud con respecto a los

conceptos judeocristianos "prójimo", "tentación", como de las reflexiones de Lacan sobre las demandas sin sentido del superyó sobre la acción sacrificial (Uribe, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario dar introducción a la relación que ha tenido el sacrificio y la religión a lo largo de la historia. Es por esto que se toma como referencia el artículo "*Sobre el concepto del sacrificio en la historia de las religiones*" (Valverde, 2002). Donde se menciona cómo la violencia ha estado presente desde la antigüedad en los textos religiosos, expresando de esta forma la omnipotencia de los dioses sobre los hombres antiguos. En todos los textos religiosos de la antigüedad, sin excluir ninguno se ha tenido como tema relevante la justificación de la violencia. En todas las teorías antiguas, la violencia política siempre ha sido religiosa, y la religión es el medio principal para justificar la violencia.

Según Valverde (2002) la forma de violencia que se producía en la antigüedad era sacrificial, dando apariencia de violencia sagrada y simbólica, entendiéndose como una forma astuta de intercambio y cálculo según patrones mágicos. Por lo tanto, el sacrificio desde la antigüedad siempre se ha asociado con la depuración de algo que se supone está mal, y que está más allá de la voluntad del hombre. En un mundo lleno de prohibiciones religiosas, en el que el sacrificio era una salida fácil para subsanar el daño realizado con algún acto, se mostraba el sacrificio como un liberador de la prohibición. El sacrificio, dándole un significado simbólico, es visto como una especie de liberación. Teniendo en cuenta la sociedad en la que habita el hombre, dominada por el trabajo y el cálculo, el sacrificio puede verse como una fiesta, un derroche de violencia y un gasto total, más allá de las prohibiciones religiosas de entrar en el ámbito espiritual.

Pero a medida que las prohibiciones se extienden a la vida religiosa, como en las nuevas religiones, lo sagrado del sacrificio se refunde y se convierte en violencia con un propósito

claramente religioso, pero intrínsecamente político. Pero, por otro lado, el concepto de sacrificio también depende de la existencia del sujeto y de la función antiliberatoria de las prohibiciones. Por ejemplo, si se habla del budismo, es claro que la desaparición de un principio subjetivo invalida el simbolismo de los conceptos de sacrificio y autosacrificio. En vista de que el sacrificio es la deseada conexión con lo absoluto, donde el sujeto desaparece en la experiencia mística, las consecuencias sociales en la historia de la religión son opuestas: el establecimiento de sistemas políticos y la consolidación del poder religioso por la fuerza de la vida. El sacrificio es, por tanto, ambiguo; por un lado, es una violación de las prohibiciones; por otro lado, el establecimiento de un modelo que se basa en estas prohibiciones.

La proximidad entre religión y violencia, misticismo y sacrificio revela una profunda conexión desde un punto de vista antiutilitarista. La destrucción física es un reflejo desvanecido de la verdadera destrucción trascendental. La contemplación de la muerte, que luego fue sustituida en la historia religiosa por la meditación sobre la muerte al sacrificar animales o personas, produce un efecto místico, de tipo erótico. Pero desde el punto de vista de la teoría social, también es cierto lo contrario: la víctima establece una especie de intercambio mágico en el que el sacerdote recibe favores de los dioses y así conserva su poder en el plano social. Esta visión pragmática se puede encontrar tanto en Nietzsche como en Freud. Un trance místico o erótico puede resultar de algún tipo de impulso liberador, histérico o doloroso provocado por un instinto sádico hacia la víctima. Desde ambas perspectivas, estamos hablando de sacrificio en forma de racionalidad, religión y autosacrificio. (Valverde, 2002)

Prosiguiendo con la descripción de la estrecha relación entre el sacrificio, la religión y la violencia, se cita a René Girard, quien en su libro “la violencia y lo sagrado”, menciona que el sacrificio tiene dos formas de ser visto: la primera como un acto sagrado, envuelto en un

manto de santidad y del que indudablemente no se puede abstener. La segunda, como un crimen, un acto de lesa humanidad que trae consigo la exposición a mil peligros. Teniendo en cuenta la cercanía entre el sacrificio y la violencia, hay que cuestionarse si el sacrificio como acto ritual no está basado en una sustitución del mismo tipo, pero que camina en sentido inverso. Como se ha visto anteriormente, los actos sacrificiales suponen un cierto grado de ignorancia. Por ejemplo, los creyentes no conocen y no deben conocer el papel desempeñado por la violencia. En esta ignorancia, la teología del sacrificio es evidentemente primordial (Girard, 2006).

El sacrificio siempre se identifica como un intermediario entre el sacrificado y el "dios". Dado que, para nuestros contemporáneos, la deidad está desprovista de toda realidad, al menos al nivel del sacrificio de sangre, toda la institución es finalmente abandonada por la lectura tradicional. Aunque tomándolo de esta forma el sacrificio no tiene elementos reales, no es correcto atribuirle la palabra falso. La definición que vincula el sacrificio con un dios inexistente es algo así como poesía; es sólo una actividad realista que practican los sabios por amor al arte, para que los estúpidos se engañen pensando que se están comunicando con alguien. (Girard, 2006)

Si se toma el trabajo de observar en la teología de la palabra sacrificio, tomando como referencia la vertiente psicoanalítica que ya se ha venido trabajando, se puede descubrir que existe otro discurso religioso sobre este que se refiere a su función social y que genera aún más interés. Los rituales más bizarros siempre se utilizan para confirmar la futilidad de los creyentes, como la ceremonia para rezar por el buen tiempo y la lluvia. No hay institución o empresa que no pueda ofertar sacrificios en su nombre, sobre todo cuando el carácter social de ese establecimiento empieza a desvanecerse. Sin embargo, hay un denominador común del efecto sacrificial, cuanto más notoria y dominante permanece la institución. Ese denominador es la

discordia, la rivalidad, los celos, las peleas entre familiares de las que el sacrificio primero debe deshacerse, porque restablece la armonía de la comunidad y fortalece la solidaridad social. Si nos acercamos al sacrificio en este aspecto esencial, pronto veremos que es relevante para todos los aspectos de la existencia de las personas, incluida la vida material. Sin embargo, no por esto se vuelve justificable, ya que la gran mayoría de veces las consecuencias que este trae consigo están ligadas al sufrimiento y a la renuncia.

Para concluir y teniendo en cuenta el notable vínculo entre el sacrificio y la cultura desde miles de años atrás, y que ha sido posible expresarlo de forma eficaz a través de mitos e historias, es pertinente traer como referencia a un personaje de la mitología griega, quien representa una faceta del sacrificio de manera acertada. Medea es una de las tragedias del poeta griego Eurípides, el cual relata la historia de una mujer que, llevada por la ira y el deseo de venganza a causa de la infidelidad de su esposo, Jason, se ve envuelta en un debate consigo misma y sus pulsiones. Se aprecia en Medea el reconocimiento de la inferioridad que, en su época, se le atribuía a su género, sin embargo, esto no la detuvo, por el contrario, le dio el impulso de consumir lo que para ella sería una venganza óptima. Se le describe como una mujer, despiadada, orgullosa y capaz de realizar hasta el más cruel acto, si se siente vulnerada por alguien más. (Eurípides, 2006)

Medea expuesta ante los estragos y el dolor intenso que deja en ella la traición de su esposo, decide matar a sus propios hijos. No fue una decisión fácil de tomar, pues antes de llevar a cabo el asesinato, tiene una lucha interna entre sus ideales y la realización de un sacrificio en forma de venganza. En esta historia se puede apreciar el sacrificio desde diferentes puntos de vista. El primero y más evidente es ese lleno de violencia y dolor, una madre matando con sus propias manos al fruto de su vientre. Un sacrificio que ella esperaba le otorgara satisfacción y

tranquilidad por haber hecho respetar su feminidad. El segundo, aunque no se realizó por obvias razones, era sacrificarse a sí misma, dejando que su marido la traicionara cuantas veces quisiera, volviendo al hogar a cumplir con sus funciones, pero sacrificando ese deseo de venganza o quizás justicia que había despertado en ella los actos de su cónyuge.

La teoría mencionada en este apartado da claridad acerca de lo que ha significado el sacrificio desde la perspectiva del psicoanálisis. Además, funciona como base para distinguir otros conceptos que están íntimamente ligados y que aportarán en gran medida al análisis del caso seleccionado en este trabajo. Más específicamente la relación que este tiene con la violencia, ya que el sujeto de análisis se ve inmerso desde muy temprana edad en contextos violentos y así mismo la decisión en sus actos sacrificiales. De igual manera, el hacer referencia al mito griego, tiene como finalidad resaltar el carácter histórico del concepto y su importancia en la feminidad.

Cabe recordar que Freud en *Tótem y tabú* trazó el eje básico del sacrificio y dijo que el sacrificio del hijo no es más que una trampa para el padre, porque implica un desplazamiento de responsabilidad en el asesinato: el Otro es quien lo pide, lo exige o lo ordena. Por esto, los hijos quedan absueltos de las acusaciones y responsabilidad del deseo parricida. Según Freud, para apaciguar a Dios Padre por los crímenes cometidos contra él, el sacrificio significa un vínculo de asociación y reciprocidad que relaciona al sujeto, grupo o pueblo a la divinidad. Pero cuando se hace una petición sacrificial a Dios, implica su participación en un placer que puede pagar una deuda pendiente: el goce parricida. Por lo tanto, no son los hijos los responsables del sacrificio, sino Dios quien lo ha establecido y ordenado.

1.2 La feminidad, un recorrido Freudiano

Cuando se habla de feminidad, no es fácil reconocer una sola definición debido al extenso carácter subjetivo que posee. Si se remite a su etimología, la palabra feminidad proviene del adjetivo “femíneo” o “femenino”, y del sufijo abstracto “idad” que significa cualidad (Sánchez, 2011). Es decir que, se entiende comúnmente por feminidad un conjunto de atributos asociados al rol tradicional de la categoría mujer. Algunos ejemplos de esos atributos son la comprensión, la delicadeza y suavidad, la muestra de afecto, la educación y los cuidados de la familia. Esta visión de la feminidad ha cambiado con el tiempo, debido a la carga social que acarreaba en las mujeres, tener que ser vistas de esta forma. También, con el surgimiento de los movimientos feministas, la forma en que se percibe la feminidad actualmente está muy alejada de la definición mencionada anteriormente.

Antes de adentrarse al objetivo principal de este apartado, es importante poner en contexto al lector acerca del estado actual de la feminidad, por esto a continuación se hará una descripción breve del feminismo y sus contribuciones. El feminismo puede ser visto como un movimiento social o un campo teórico que se manifiesta de muchas maneras y desde corrientes de pensamiento diferentes. Está basado principalmente en la lucha social por la emancipación de la mujer, combatiendo la discriminación de género existente en todos los países y la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Esta discriminación se manifiesta de diferentes formas según las tradiciones culturales, el desarrollo económico y el sistema sociopolítico de cada país. Como movimiento, representa la oposición de las mujeres a aceptar y perpetuar roles y situaciones políticas, sociales, culturales e ideológicas basadas en una jerarquía entre hombres y mujeres, para justificar su discriminación. (Díaz, 2019)

Teniendo esto en cuenta, cabe resaltar que la lucha del feminismo tiene sus inicios aproximadamente a mediados del siglo XIX. Desde ese momento se han venido dando grandes cambios para la mujer en materia de educación, posibilidades de empleo con un salario justo, la participación en la política, y el reconocimiento de su importancia en la sociedad. Claramente, al realizarse estas modificaciones en los diferentes ámbitos políticos, sociales y culturales, la percepción de lo que significaba feminidad también tuvo una transición. Se dejó de imponer la idea de la mujer débil, inferior, delicada y pasiva. Para empezar a ver mujeres empoderadas, fuertes, y lo más importante, que deciden por sí mismas el cómo quieren reflejar su feminidad.

Ahora bien, para dar cumplimiento al objetivo específico de este capítulo, se debe iniciar por exponer el camino que siguió Freud para hablar de la feminidad. Es así como comienza sus investigaciones en la mujer con el fin de curar ciertos síntomas a los que desde la época de Hipócrates se le llamaban “histeria”. La definió como la neurosis con origen en un incidente sexual, cuyo recuerdo no ha podido ser elaborado asociativamente, convirtiéndose así en algo patológico y provocando un síntoma. (Saldías y Lora, 2006). Este incidente sexual es sofocado por el recuerdo de un intento de seducción (fantasía de seducción), pero sólo se vuelve traumático cuando el segundo incidente trae a la memoria el primero, es entonces en este momento cuando se puede hablar de la aparición de un síntoma.

Freud en su texto “Estudios sobre la histeria” propone entonces diferentes métodos para tratarla, uno de ellos la hipnosis que, al intentar aplicarla en dichas mujeres con histeria, no fue tan efectiva. De esta forma entonces era importante tomar a la histeria, e investigar en qué, y cómo se caracterizaba, para así lograr diferenciarla de la neurosis, y partiendo de esto, encontrar un método adecuado para tratarla (Freud, 1893). El diagnóstico preciso de la neurosis requiere un análisis exhaustivo basado en el enfoque de catarsis de Breuer que considera la importancia

de revisar la diversidad de decisiones diagnósticas y tratamientos antes de profundizar en el problema.

Siendo así, en el texto la moral sexual «cultural» y la nerviosidad moderna (1908), se concluye que por medio de la moral sexual cultural el hombre moderno sacrifica todo para lograr un mejor estatus social, y la mujer sofoca todas las mociones para emplear un papel que se le fue impuesto, pero tampoco puede renunciar a este, y busca un nuevo objeto de amor. Ahora, en el tabú de la virginidad (1918), se establece que ante la primera experiencia sexual de la mujer se despierta algo que antes estaba oculto, trayendo como consecuencia una reacción hostil que contradecía la función tierna que se le había establecido hasta ese entonces. Así mismo, en el texto sobre la sexualidad femenina (1931), se plantea cómo la mujer atraviesa el complejo de Edipo, asume su inferioridad ante el hombre, y logra resolverlo.

Ahora bien, haciendo otro aporte al tema de la feminidad, en el texto titulado “El tabú de la virginidad” (1918) Freud plantea que, si la virginidad es tabú para algunos pueblos primitivos, no es simplemente por el horror a la sangre o la angustia ante una situación peligrosa. Efectivamente, parece que estas personas han sido sometidas a situaciones mucho más brutales y donde se derrama sangre en mayor cantidad sin aplicar ningún tabú. Es claro que encontrarse o no estar de acuerdo con el goce sexual puede provocar una reacción hostil en mujeres frustradas que han tratado de expiarse con rituales que enmascaran la situación para que los futuros maridos no se conviertan en destinatarios de estas respuestas.

Además, se plantea que cuando las mujeres tienen su primera experiencia sexual, se despiertan deseos o fantasías que antes se encontraban ocultas, las cuales, para el tiempo en el que Freud lo investigaba, se reflejaban en reacciones hostiles, como se veía en la histeria, las cuales se encuentran separadas de la función y el papel propiamente femenino que se había

investigado hasta entonces. Lo que problematiza allí el autor es que, en muchos casos, la mujer permanece con su marido no por deseo.

Así pues, se hace referencia a que la actividad sexual de una mujer puede estar relacionada con otras esferas de su vida, por lo cual hablar de una pasividad sexual invita a pensar sobre la pasividad en otros aspectos que pueden tener una coincidencia con el lugar que se le da en la sociedad. Es la constitución quien se encarga de reprimir la agresión en la mujer y la sociedad de imponerlo, favoreciendo en ellas las mociones masoquistas, las cuales se encuentran ligadas a lo destructivo.

Luego de exponer sobre las exigencias que hace la cultura a la feminidad, se debe hablar de la diferenciación entre el desarrollo sexual en el niño y la niña, a fin de establecer que en la niña se hacen más visibles la docilidad y la ternura, pero también se aborda allí la ligazón de la niña con la madre y el pasaje hacia la investidura del padre, para desear en el hombre lo que ella no tiene.

Ahora, aunque el apartado quiere mostrar únicamente los aportes realizados por Freud, es relevante hacer mención de la siguiente contribución, teniendo en cuenta que sus bases teóricas están relacionadas con lo que se ha venido describiendo. Eric Laurent en su trabajo titulado “Posiciones femeninas del ser” (1999), explica acerca de los nombres de las posiciones subjetivas femeninas lo siguiente: “Giren en torno a tomar en cuenta una relación especial con un goce que ya no tiene la medida fálica” (Laurent, 1999, pág.75) esto es para explicar cómo el masoquismo que involucra a la mujer sea objeto de percepción en tal grado. Desde este ángulo opuesto, la castración adquiere diferentes significados, ya que no es solo el intento de la mujer de obtener lo que el hombre tiene y pero ella no, sino que también implica ver cómo el vacío se

crea desde la mujer. “El goce femenino queda fuera del campo del tener fálico,” (Laurent, 1999, pág. 6). Por lo que es posible ahondar en que la feminidad es un conjunto de diferentes funciones, no solo impuestas por la sociedad, sino también por el deseo de tener lo que le falta.

Se concluye que en las mujeres existen distintas posiciones (de madre, de trabajadora, entre otras) y que estas hacen parte de las condiciones subjetivas que preexisten en el sujeto, por medio del significante, las que terminan discriminando entre una posición femenina o masculina. Esta función es muy importante debido a su papel en la configuración de la lengua nativa, pero también ayuda a distinguir las estructuras de parentesco para prevenir el incesto. Esta función que se inscribe en el cuerpo de cada uno y cada una, es decir, que se le da orden del significante, siendo así, lo femenino el conjunto de lo inscrito por lo social, lo biológico y la función fálica quien instala el lenguaje en cuanto a lo que está bien o mal, según su lengua materna. Dando paso a la fecundación de un deseo que habla de la posición del sujeto en tanto masculina o femenina, haciendo referencia a aquellos anhelos y deseos que buscan llenar aquel vacío que ha dejado la castración, para conseguir su deseo como una mujer.

En el año 1933, Freud comparte la conferencia 33, la cual titula la feminidad, en esta se aborda cómo lo femenino y masculino no se puede remitir estrictamente a la diferenciación anatómica, sino que existen diversos componentes anímicos, el rol pasivo y activo, lo cual puede tener coincidencia con lo establecido por la sociedad. Entonces la mujer hace referencia a la parte anatómica, mientras que lo femenino es la función que ha adquirido y ha sido impuesto por la sociedad en la que representa lo pasivo y dócil, aceptando su inferioridad ante lo masculino, además del deseo por obtener aquello de lo que carece y envidia del hombre, por lo que busca llenar su vacío que ha dejado la castración, de distintas formas y se establece la importancia de hablar de mujer en tanto singularidad.

Se menciona que el desarrollo de la niña es más complejo y desafiante que el del varón; ya que incluye dos labores adicionales. Las discrepancias entre el niño y la niña, además de verse en la formación genética de los genitales, también se encuentran en la disposición pulsional, pues la niña suele ser menos agresiva, más dependiente y dócil. Además, la niña muestra una imagen servicial hacia el mundo exterior; su proclamación de objeto posee mayor intensidad. Ambos sexos parecen pasar por las primeras etapas del desarrollo libidinal de la misma manera. La niña pequeña es como un varón. Su zona erógena está conformada por el clítoris, y actúa como un pequeño pene que busca sensaciones placenteras. Pero esta área, no pretende permanecer así. El clítoris debe ceder total o parcialmente a la vagina, su sensibilidad y valor. Este será uno de los desafíos que enfrentarán las mujeres en su desarrollo. (Freud, 1933. Pág. 3)

Considerando ahora otra de las nociones; sabemos que el primer objeto de amor del niño es la madre. Lo es también en el caso de la niña; las primeras proclamaciones de objeto se realizan para consolidar la satisfacción de las pulsiones vitales, como lo es la alimentación. No obstante, en la situación edípica, es el padre quien se convierte en objeto de amor y, por lo tanto, desde esta situación ella debe encontrar su camino hacia la elección final del objeto. Entonces la niña necesita cambiar su zona erógena y su objeto. Sin embargo, el apego a la madre es muy importante. Es imposible entender a la mujer sin considerar esta etapa de la relación madre-hija preedípica.

Ahondando un poco más en este vínculo materno primario o, como Freud lo denomina, ligazón madre-hija. Según Freud, la niña debe atravesar un periodo previo al del complejo de Edipo positivo, que Freud denomina complejo de Edipo negativo y que corresponde a la prehistoria en el desarrollo sexual de la niña, en la cual la ligazón-padre no se ha establecido

aún y prima la ligazón-madre. Durante este período preedípico se observaron las más variadas relaciones madre-hija, principalmente un estado de conflicto, una transición de la ternura a la hostilidad agresiva. El afecto es causado por el erotismo, pero principalmente por la indefensión inicial del infante. La hostilidad se manifiesta en tres reproches: Primero se acusa a la madre por el destete prematuro. Segundo se siente desplazada y celosa por el nacimiento de un hermano; implica exigencias infantiles de amor desmedidas y que le exigen a la madre exclusividad. Y por último la reivindicación fálica; la madre como responsable de la falta.

Freud señala en “La feminidad” (1933) que:

“el extrañamiento respecto de la madre se produce bajo el signo de la hostilidad, la ligazón-madre acaba en odio. Ese odio puede ser muy notable y perdurar toda la vida, puede ser cuidadosamente sobrecompensado más tarde; por lo común una parte de él se supera y otra permanecer” (p. 113)

El gran amor de la niña es su madre, esto lo confirma el análisis de las mujeres, aunque por otro lado es un amor muy difícil de confesar y por supuesto de rechazar. Teniendo en cuenta esta magnitud y duración del período preedípico de la mujer, se le otorga a la ligazón-madre una importancia especial que no había adquirido antes.

Los vínculos libidinosos con la madre atraviesan por cada una de las fases, por lo que se expresan mediante deseos orales, sádicos anales y fálicos. La madre tiene el papel de seductora; evoca sensaciones agradables provocadas por el cuidado. Estas investiduras hacia la madre son ambivalentes; junto al amor intenso está siempre presente una inclinación agresiva, y cuanto más ame, más sensible se volverá para los desengaños y denegaciones.

Entonces, se puede decir que, la revisión de esta teoría da una claridad panorámica sobre los estudios de la feminidad desde Freud. Apreciando así los avances en su teoría con el paso

del tiempo y de su investigación rigurosa. Notablemente sus aportes fueron cada vez más profundos, otorgando total atención a la subjetividad de la mujer y a todo lo que la rodea. Como conclusión, se evidenciaron conceptos de interés para este trabajo haciendo un recorrido desde su inicio con el análisis de la histeria, hasta sus teorías acerca de la envidia del falo, y ligazón-madre. Estos serán de gran ayuda para lograr los objetivos propuestos, respecto al análisis del caso seleccionado y la búsqueda de las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio, que serán evidenciados en los siguientes apartados.

Capítulo 2: La historia de Juana Sánchez: una vida cimentada en el sacrificio.

Como se ha mencionado anteriormente, uno de los objetivos principales del presente trabajo es analizar el testimonio de Juana Sánchez, el cual se encuentra expuesto en el libro ``Las mujeres en la guerra" de Patricia Lara Salive. Este libro que obtuvo el premio Planeta de Periodismo en el año 2000 relata la historia de 10 mujeres involucradas en el conflicto armado

en Colombia, desde diferentes posturas; unas víctimas, otras victimarias. Estas mujeres cuentan con total sinceridad y fortaleza, la cruda realidad que les aconteció durante varios años, la forma en que la guerra tuvo efectos en sus vidas y cómo han sobrellevado las adversidades después de estos sucesos.

Como la autora lo ha expresado, usó para sus entrevistas el método psicoanalítico, el cual consiste en dejar que el sujeto exprese todas sus ideas, pensamiento y emociones tal como se le presentan, sin necesidad de seguir un orden específico (Lopera, 2017). Esto se pudo evidenciar en el caso en cuestión, pues Juana inicia relatando sucesos que ocurrieron en su adultez y de forma inesperada da un salto a las vivencias de su época infantil.

Teniendo en cuenta que la motivación principal para realizar el análisis de esta historia es identificar las causas subjetivas que influyen en la instauración del sacrificio en una mujer. Es necesario que a lo largo del capítulo se realice un recorrido desde la infancia de Juana Sánchez, hasta la actualidad. Contrastando al mismo tiempo, su discurso con la teoría de Freud y Lacan, para de esta forma, cumplir con los objetivos propuestos desde un inicio.

2.1 Testimonio de Juana Sánchez

Juana era la menor de nueve hermanas, vivía junto a su madre y padre cerca de Puerto Boyacá. “Mis ocho hermanas, mi mamá, mi papá y yo vivíamos muy bien ahí. Yo era la más

chiquita, por eso dormí con mis papás hasta que tuve doce años. Me dio rabia cuando me sacaron: yo estaba enseñada a ellos” (Lara, 2020, pág. 253).

Comenta que residían en una casa humilde de “Tablas y tejas de zinc, tenía tres cuartos, cocina y un zarzo. Arriba de las vigas, dormían los obreros, había como quince o veinte” (Lara, 2020, pág. 253). Tuvo una infancia complicada, llena de carencias e injusticias. Tenía nueve años cuando se enfrentó al primer desplazamiento forzado a causa del conflicto armado, este era apenas uno de la extensa lista a la que se vería enfrentada durante su vida, ya que esta se convirtió en un constante salir, huir y volver a empezar. Transcurría el año 1969 cuando la guerrilla llegó a su finca y empezó a enfrentarse con el Ejército, comenzaron a aparecer cadáveres en las carreteras y su padre para protegerlas, decide vender la propiedad e irse a un lugar más seguro. “No somos ni agua ni pescado, decía mi papá” (Lara, 2020, pág. 252).

Es allí cuando compran una casa en Puerto Salgar y se trasladan a este lugar. Casa que tiempo después tuvieron que vender pues la situación económica no era la mejor. “Le tocó venderla porque ya se había gastado la plata de la venta de la finca y lo que tenía no le alcanzaba para costearnos el colegio. A todas nos dio estudio” (Lara, 2020, pág. 255). En este lugar, como era usual, no duraron mucho tiempo. La familia de Juana se instalaba en algún lugar, pero luego la presencia de las fuerzas armadas, de una de las partes en conflicto, los obligaba a salir y huir de la violencia para salvar su vida. Así pasó su niñez y parte de su juventud.

Cuando cumplió 15 años, en 1975, su padre decidió poner un negocio para así solventar sus gastos económicos. “Mi papá le organizó en la plaza una venta de tamales y masato. Ella vendía todo lo que llevaba. Entonces mi mamá le dijo a mi papá: —Coja esa plata y cómprese una finquita, aunque sea de una hectárea.” (Lara, 2020, pág. 256).

Con este dinero lograron comprar una pequeña finca cerca de Barrancabermeja. Allí conoció a Fernando, un jornalero “Me volé de la casa con Fernando, quien trabajaba en la finca de mi hermana. A mi mamá no le gustaba por ser tomatrigo” (Lara, 2020, pág. 255), se casó y vivieron juntos 16 años.

Juana se fue a vivir con Fernando a San Vicente de Chucurí. Allí, junto a otras familias campesinas, decidieron invadir un terreno abandonado y empezar a trabajar esas tierras. Estando allí, en 1989, “machetearon” a su marido. No se supo quién ni por qué. Juana acompañaba a Fernando en el hospital y al regresar a la finca la mandó a llamar un comandante de un frente de las Farc. Le ordenó vender la finca e irse a Barrancabermeja. “Fui a Barranca para contarle a mi marido lo que había pasado. Él me dijo que tocaba vender la finca porque la ley de ellos había que cumplirla” (Lara, 2020, pág. 258)

En esos días supo que los guerrilleros habían asesinado a un joven que apuñaló a su esposo Fernando por esto mismo y así que le dijo que se fuera, pero no lo hizo. Sintió mucho miedo. Vendió su finca y se mudó a Barranca, donde compró una casa. Su esposo se fue a otro lugar a trabajar; pero poco la visitaba “Me visitaba cada quince días, pero me fue abandonando...” (Lara, 2020, pág. 258).

Juana decidió ayudar a una vecina cuyo esposo fue asesinado por militantes, dejándola sin hogar, embarazada y con tres hijos. La llevó a su casa de Barranca, y cuando nació el bebé, la dejó a su cuidado; lo tuvo durante cuatro años. La vecina también se convirtió en amante de su esposo, lo que provocó que Juana tuviera serios problemas en el hogar; Su esposo la golpeaba y abusaba de ella. “Entonces le dije: Hasta aquí llegué, yo soy mujer y puedo hacer lo mismo” (Lara, 2020, pág. 259). Le quitó la ayuda económica, pero la obligaba a que le lavara la ropa sucia.

Al final, ella lo dejó y rápidamente se enamoró de Ramon, un hombre que se ofreció a ayudarla. Al saber lo que pasó, Fernando amenazó con matarla, ella tuvo que huir con su nueva pareja y se fueron a vivir al sur de Bolívar. Tuvo dos niñas y con su marido trabajaba en la agricultura. Allí también fue testigo de la lucha entre la guerrilla, los paramilitares y el Ejército.” ¡Sálganse, que esto se puteó! —nos dijo don Joaco, un vecino que llegó corriendo para contarnos que le acababan de incendiar la casa con todo lo que tenía adentro” (Lara, 2020, pág. 252). Poco antes de que esto sucediera, el ejército estaba rondando la zona, con la intención de perseguir a la guerrilla. Les habían dicho “Tranquilos, no se asusten con nosotros, que los que vienen atrás son más bravos” (Lara, 2020, pág. 252). Esa noche Juana experimentó un miedo que no sentía desde hace mucho tiempo. Solo podía pensar en mantener sanas y salvas a sus hijas, se sentía desprotegida pues su marido no se encontraba con ella. “Esa noche no pude dormir. Escuchaba el plomo y los bombazos. Me encontraba sola en la finca con las tres niñas, pues mi marido estaba lejos, cortando madera. Entonces, toda la noche, me pregunté: «¿A qué horas van a llegar?»” (Lara, 2020, pág. 252).

Y eso no era lo único que rondaba por su mente, pues había sido testigo de actos tan atroces, que su tranquilidad era inexistente. Juana comenta acerca de una de sus vivencias:

“También pensaba en don Cabal, ese viejito de ochenta y ocho años al que los paramilitares caparon y después lo mataron. Yo me di cuenta de cómo pasó: llegaron a la casa donde él estaba; cuando las otras personas que vivían ahí vieron a los paramilitares, salieron corriendo. Pero como don Cabal estaba mal de la cabeza, no se dio cuenta y se quedó ahí. Entonces los tipos entraron a la casa, lo hicieron desvestirse, le bajaron los pantalones y lo caparon como se capa a un marrano. El viejito gritaba y pedía auxilio. Después lo mataron de dos tiros en la cabeza.” (Lara, 2020, pág. 252)

El presenciar una gran cantidad de hechos violentos hacía que su nerviosismo aumentara más. No podía tener un segundo de calma en su vida, pues todo el tiempo debía estar alerta, ante cualquier cosa que sucediera. Esa noche vivió una de las peores que había tenido en su vida.

Relata que:

“Con la pensadera y el miedo, al amanecer llevé a mis tres niñas, caminé con ellas como una hora en medio de los combates y llegué adonde estaba mi marido. Cuando nos vio, nos regañó: —¡Para qué se vinieron! ¡De pronto tiran una bomba y las matan!. Salimos corriendo con él y con las niñas para Puerto Matilde.” (Lara, 2020, pág. 253)

Juana al verse enfrentada a esta situación, no tuvo otra opción que salir huyendo, dejando atrás todo lo que con esfuerzo había conseguido hasta ese momento. Pues para ese entonces por primera vez, sentía que había logrado alcanzar un poco de estabilidad en su vida. Comenta que:

“Yo me había ido sin plata, y las niñas estaban llorando de hambre. Solo había llevado los doce gramos de oro que habíamos sacado la semana anterior. Los vendimos a seis mil pesos cada uno y nos dirigimos hacia Puerto Salgar” (Lara, 2020, pág. 253)

“Quemaron casas, hubo tiros entre paras y guerrilla, los helicópteros del Ejército bombardeaban” (Lara, 2020, pág. 261). Las balas pasaban sin saber de qué lugar. A todos los campesinos, dice, los tildaban de guerrilleros. Los paramilitares anunciaron que por cada uno de ellos que mataran, acabarían con 12 campesinos. Juana dice “los de la guerra son otros; los que se quedan en el campo son los que sufren” (Lara, 2000, pág. 261).

La Cruz Roja de Puerto Salgar aconsejó a Juana y a su familia que se fueran a Bogotá. De nuevo tuvo que irse. Ya sabía del desplazamiento, de la ira, la impotencia y el dolor que se siente cuando se ve obligado a renunciar a lo que ha logrado, lo que ha sido toda su vida. Otra

vez era desplazada. Llegó a la capital en 1977, a arrendar una pieza en un inquilinato. “Vivir allá era un verdadero sacrificio, porque por ser desplazado, a uno no lo miraban como un ser humano” (Lara, 2020, pág. 261). La gente la miraba mal por ser desplazada, les discriminaron a sus hijas y las maltrataron por su situación. Las llamaban “mierda” (Lara, 2020, pág. 261)

Juana logró algunas ayudas del Gobierno y con lo que reunió pudo comprar un lote con su marido, cerca del barrio Patio Bonito. Aunque su casa está en un barranco y solo tiene una pieza, es su casa propia y allí nadie la discrimina. “Yo solo le pido a Dios... que haya paz en el país y que se acaben los grupos armados. Ellos son los del conflicto, pelean por el poder. Pero los que pagamos el pato somos los que no tenemos que ver con eso” (Lara, 2020, pág. 264).

2.2 Las causas subjetivas que rodean una decisión sacrificial.

En este apartado se realizará una contrastación entre el discurso de Juana y la teoría expuesta en los anteriores apartados, esto con el fin de dar cumplimiento al último objetivo de este trabajo, el cual es analizar las causas subjetivas que han influido en la instauración del sacrificio en el objeto de análisis seleccionado. Para esto es necesario mirar muy detalladamente cada parte del testimonio. Como ya se mencionaba anteriormente, el sacrificio y la feminidad están ligados muy estrechamente desde épocas antiguas, y de esta misma forma, el sacrificio, la feminidad y la cultura. Por esto se dará un vistazo a la historia de Juana desde su niñez, para así poder tener claridad del contexto y la cultura en la que creció.

Para Freud (1919), la infancia ha sido el escenario de la construcción del sujeto en y por el deseo; en y por el ejercicio del placer ligado a las representaciones de objetos. Lo cual le da una relevancia a los hechos que vive una persona en su primera etapa vital, ya que representa en gran medida lo que en un futuro será esta persona; sus traumas. Juana era una niña como cualquier otra, quien, sin gozar de lujos y demasiadas comodidades, vivía feliz y tranquila junto a su familia. Todo esto cambia a sus nueve años, cuando se ve enfrentada a la que sería su primera experiencia con el desplazamiento.

Es en ese momento cuando experimentó el dolor de renunciar a lo máspreciado para ella, como parte de un sacrificio para salvar a su familia. “Entonces yo tenía nueve años. Y me dolió que mi papá vendiera la finca. Era grande, bonita...mis ocho hermanas, mi mamá, mi papá y yo vivíamos muy bien ahí “(Lara, 2000. Pág. 252-253). Se sitúa entonces aquí una equiparación entre sacrificio y renuncia, definición que sostiene más firmemente Freud en sus

textos. La renuncia pulsional que se ubica en el paso del principio del placer al principio de realidad, y que constituye uno de los progresos más importantes del desarrollo del yo.

Pero este sacrificio también lo vio reflejado en su madre, la cual día a día renunciaba a cosas que, aunque pueden parecer pequeñas, en realidad son muy importantes. Las cuales se ven reflejadas en los siguientes apartados: “Mi mamá se levantaba a las tres de la mañana a asar plátanos y hacer arepas y caldo para todos” “(Lara, 2000. Pág. 253). Esto lo dice refiriéndose a que cada día su mamá, debía despertar más temprano que todos, para preparar los alimentos de casi veinte personas, las cuales vivían en su casa.

“Entonces mi mamá le dijo a mi papá: —Coja esa plata y cómprese una finquita” (Lara, 2000. Pág. 255). Aquí hace alusión al dinero que estaba ganando en un puesto que atendió en la plaza de mercado. Ver estos actos sacrificiales en la madre puede haber contribuido a que el concepto de sacrificio se empezará a ver como la realización de actos de amor, facilitando así la instauración de este.

Así mismo, es relevante mencionar que estos actos sacrificiales no solo fueron observados en su madre. Ya que de su padre también puede recordar algunos. Hace referencia aquí a una casa que con esfuerzo pudo comprar, para que sus hijas, incluida Juana, pudieran estar más cómodas. “La construyó poco a poco. Cuando la compró tenía cocina, baño, aljibe y una pieza donde dormíamos todos. Le hizo tres cuartos. Pero le tocó venderla porque ya se había gastado la plata de la venta de la finca y lo que tenía no le alcanzaba para costearnos el colegio. A todas nos dio estudio” (Lara, 2000. Pág. 255). Esto plantea la idea de que el sacrificio, aunque en mayor medida se ha estudiado en las mujeres, no es exclusivo de la feminidad, ya que, por su componente cultural, como lo explica Freud en “Tótem y tabú”, termina haciendo parte de la subjetividad tanto femenina como masculina.

Estos actos sacrificiales, como en la gran mayoría del tiempo no se cuestionan, menciona Freud (1901, pág.191) que “los actos sacrificiales se diferencian de la formación del inconsciente, en que el sujeto que los practica no se cuestiona su lugar en la creación de tal acto, no se plantea enigmas que lo conduzcan a la incertidumbre subjetiva”. De tal forma que en la cotidianidad las personas los ven como actos de amor. Existe un concepto que puede explicar los actos sacrificiales realizados bajo el pretexto del amor, y es la desmentida. Este mecanismo de defensa interfiere en la función de autoobservación e impide que se desarrollen los juicios de la conciencia moral y de la formación de ideales (que llevarían a los sentimientos de culpa e inferioridad respectivamente).

Esta desmentida invoca el sacrificio del amor para protegerse de ser juzgado como pecador e inútil. Y, por otra parte, el juicio que indica que el destinatario del amor y los sacrificios en realidad es un objeto hostil (Plut, 2004). La negativa a observarse lleva a posicionarse como un todopoderoso punto de apoyo de la autoestima de los demás y va acompañada de la negación del carácter hostil de la amada y de la víctima, la represión de los deseos egoístas y el narcisismo, así mismo, la posterior desaparición de los síntomas de ansiedad, dando lugar a la aparición de cambios físicos.

El sujeto sacrificado (y negador) también proyecta su impotencia sobre si mismo y se identifica con un sujeto idealizado que puede ayudarlo. Este proceso refuerza la desmentida indicada y, por lo tanto, perturba las acciones acordes dejando al sujeto aún más expuesto a las intrusiones mundanas.

También puede describir un conjunto de emociones reprimidas, como el deseo de venganza (del que surgen sentimientos de injusticia y celos), el dolor de perder a un ser querido, la culpa y el desánimo y la impotencia emocional. La incapacidad de mostrar hostilidad y

egoísmo afirma la posición de quien se sacrifica como chivo expiatorio, receptor de la brutalidad ajena, una posición de solidaridad con despreocupación por el mundo. Esta inversión de atención será una manifestación funcional de autoprotección y narcisismo. En su lugar, entonces, se entroniza una sobre adaptación defensiva a partir de la cual el sujeto se amolda al egoísmo y narcisismo ajenos.

Así mismo, tomando como referencia lo anterior, Freud habla de un rol activo y pasivo en el hombre y la mujer, respectivamente. Caracterizando a la mujer con adjetivos tales como, débil, frágil, sumisa y, por el contrario, el hombre, fuerte, dominante. Este pensamiento en la actualidad puede ser tomado como reduccionista, teniendo en cuenta el papel importante que juega una mujer en la sociedad. Entonces el psicoanálisis propone una postura en la que tanto mujeres como varones son bisexuales en sentido psicológico, ya que necesitan de los dos sexos para poder desenvolverse en la sociedad.

Este termino bisexual, fue desarrollado por Freud tras el interes de explicar la eleccion del objeto masculino. Allí se encuentra con que la libido fluctúa durante toda la vida, entre lo femenino y masculino, mas sin embargo existe un factor que es el que dictamina la elección por uno de los objetos. Es así como prosigue con su investigación, tratando de definir lo que feminidad y masculinidad significan y llegando a la conclusión de que estos se pueden usar en tres sentidos: Biológico (presencia de glándulas espermáticas y óvulos), psicológico (pasividad o agresividad) y sociológico (no existe un concepto puro de cada uno). Entonces toma estos conceptos y termina concluyendo que la resolución del complejo de Edipo juega parte importante allí, ya que según se de la identificación con el padre y la madre, se verá reflejada la diferencia de estas suposiciones sexuales. (Freud, 1905)

Se podría ver entonces reflejado esto en Juana, dado que, si se tiene en cuenta que la feminidad está caracterizada por la sumisión y la masculinidad por la fortaleza y el poder, la protagonista de este testimonio presenta una connotación tanto pasiva como agresiva en diferentes momentos de su vida. Por ejemplo, la ocasión en que se entera que su primer esposo le estaba siendo infiel. Juana adopta una posición de sumisión en la que fue víctima de malos tratos y violencia física. Sin embargo, tiempo después, ya cansada de esto, toma la valentía de alejarse de él de forma abrupta, diciendo: “Hasta aquí llegué, yo soy mujer y puedo hacer lo mismo” (Lara, 2020, pág. 259). Es aquí donde se alcanza a denotar la bisexualidad psicológica del ser humano, pues se presentan tendencias instintivas y atributos de ambos sexos en una mujer.

Por otra parte, también es importante mencionar que desde siempre tuvo la presencia de una figura masculina en su vida, con quienes trabajó de forma simultánea para sobrevivir. En este caso, los hombres que hicieron parte de la historia de la protagonista, cumplieron el papel de ser apoyo en su camino. De esta misma manera, las mujeres con quienes tenía un vínculo, también sembraron en ella la motivación para salir adelante e intentar tener un futuro estable.

Dando continuidad a la historia, a medida que Juana iba creciendo y sin darse cuenta fue sacrificando pequeñas partes de su vida. Se alejó de sus padres, lo cual significó un sacrificio para ella, ya que siempre se consideró muy allegada a ellos. “Tuve que dejar a mi papá y a mi mamá solos con mi sobrina... Vivíamos a tres horas a pie de la casa de mis papás” (Lara, 2000. Pág. 256). Esto lo hizo ya que se enamoró de un hombre el cual más adelante la traicionaría.

También, su extensa historia con el desplazamiento forzado la obligaba a renunciar cada vez más a sus anhelos. Se había acostumbrado a la inestabilidad, a que todos sus planes fueran

a corto plazo, pues la incertidumbre del futuro no le permitía tener sueños. Renunció a sus aspiraciones, la guerra se las arrebató.

Así, el límite del goce desenfrenado, sugiere Freud, una conexión entre el erotismo y la autoconservación (o la articulación entre los principios del placer y la permanencia), que, si bien ayudan a limitar la capacidad de alcanzar el placer, crean cautela o ansiedad. Por la vida y la cultura. También se debe agregar que Freud hizo una alegoría a la negación de los deseos (una de las metas del análisis), es decir, la aniquilación de la meta, no la abolición o supresión de esos deseos.

Teniendo en cuenta que la cultura es en gran medida, la causa subjetiva con más relevancia en la instauración del sacrificio, es preciso describir las características del contexto en el que creció Juana. Su testimonio se desarrolló mayormente en zona rural Colombiana. Como es bien sabido las personas que viven en estas zonas, suelen tener un rezago en cuanto al acceso a diferentes servicios o beneficios, entre esos la educación, los servicios públicos y la salud, lo que lleva a que haya altos niveles de pobreza. Esto por consiguiente, trae consigo un estancamiento en cuestiones relacionadas con las costumbres y creencias. De esta manera se puede decir que este tipo de entornos influyen en la percepción que una mujer tenga del sacrificio y así mismo en la forma en que se instaura en ellas.

Discusión

A lo largo del trabajo se pudieron encontrar distintos conceptos, que, si bien son bastante amplios para definirlos en un solo significado, tienen una singularidad que comparten desde cualquier ámbito que se les estudie. El sacrificio, una acción de despojo o pérdida y la feminidad, un conjunto de características dependiente de la subjetividad de quien se esté observando. El estudio de conceptos como los acabados de mencionar, es relevante tanto en el contexto en el que el ser humano se desenvuelve, como en la disciplina psicológica. Esto a razón de que aportan un análisis detallado acerca de las acciones realizadas por cada persona, siendo conscientes de esta manera del porqué se actúa de tal forma. De esta misma manera, incentiva al cuestionamiento de la misma subjetividad, parte crucial en cada persona.

Teniendo en cuenta esto, era importante exponer la historia de una mujer que diera cuenta en su relato las nociones antes mencionadas. De esta manera es como se selecciona el relato de Juana Sánchez, una historia clara que muestra las consecuencias que ha dejado la guerra en Colombia. Es cruel pensar que una persona que no tiene ningún tipo de relación con las partes involucradas en este conflicto, y mucho menos algún interés en participar de este, se convierta en una víctima de actos violentos, viéndose obligada a pasar su vida huyendo y siendo despojada de las pocas adquisiciones que ha logrado tener a través de un sin fin de sacrificios. La oportunidad que se les da a las víctimas para relatar sus historias puede ser una gran oportunidad para realizar un proceso de análisis y así mismo lograr sanar todo el daño que los sucesos vividos, dejaron a su paso.

En el objeto de análisis se pudo identificar una mujer llena de sueños, que poco a poco se fueron desvaneciendo con cada situación de desplazamiento que vivía. Desde muy joven tuvo

que aprender a sobrellevar las consecuencias de perder un hogar, de dejar todo lo que había construido y huir para salvar su vida. Sacrificó mil cosas durante su existencia para ver felices a sus seres amados, soportó infidelidades, engaños y golpes, porque para ella su felicidad ya no importaba. Se había olvidado de lo que era hacer cosas para su satisfacción propia.

Las causas subjetivas que se pudieron analizar en la historia de Juana están ligadas a la situación de desplazamiento que tuvo que vivir desde joven. Es decir, la cultura jugó un papel importante en la instauración del sacrificio en su vida. Creció con la idea de que sus intereses no estaban en primer lugar, que debía pensar en el bienestar de otros, antes que en el de ella, pues no valía la pena tener sueños o metas, ya que en el momento menos esperado algo se los arrebataría. Según Freud, en los actos sacrificiales “el sujeto que los practica no se interroga por su lugar en la producción del tal acto, ni las mismas producen enigmas que lleven hacia la incertidumbre subjetiva” (Freud, 1901. pág. 191), Esto se aprecia claramente en Juana, quien la mayor parte de su vida, no se cuestionó si con tales actos estaba sacrificándose a sí misma.

Por otra parte, se entiende en cierto modo que una mujer como la protagonista de este caso, no ponga en duda si los sacrificios realizados, realmente valen la pena. Pues es cierto que la sociedad en la que se rodea el ser humano tiene altamente normalizada la represión de las pulsiones. Freud menciona que, la sujeción a la cultura implica “sacrificios individuales” que en sus palabras, incrementa la nerviosidad y se convierte en un “sacrificio inútil” (Freud, 1913). Sin embargo, se resalta la importancia de cuestionarse a sí mismos.

Conclusiones

Sigmund Freud en unos de sus escritos más conocidos “El malestar en la cultura” (1930) menciona que el entrar en una cultura requiere un sacrificio de nosotros, es como si estuviéramos pagando un precio por pertenecer a esta. Freud usa las palabras renuncia pulsional, que significan que tenemos que renunciar a algo de nuestra posible satisfacción. Sin embargo, este sacrificio no es único, no se hace de forma inmediata y sin ninguna consecuencia, sino, como rememorándolo tenemos que repetirlo una y otra vez.

A partir de este momento las satisfacciones quedan inconclusas, el goce no se volverá a manifestar de la misma manera. Esta insatisfacción le abre la puerta al dolor y al sufrimiento. Si cada cual le diera rienda suelta a la búsqueda de sus propias satisfacciones, no sería posible vivir con otros en cultura. La renuncia y el sacrificio de cierta manera son necesarios para crear lazos y por tanto para vivir. Una de las consecuencias de este constante renunciar y sacrificar incluso nuestras pequeñas satisfacciones, es la culpa y el sin sabor de saber que hubiese cambiado en la vida propia si no se hubiera renunciado o sacrificado.

Durante el transcurso de la realización de este proyecto, se lograron encontrar ideas importantes acerca de lo que el sacrificio ha significado en la historia. Ideas de las cuales se pueden rescatar ciertos conceptos como lo son la religión, la violencia y la cultura. Estos términos estuvieron fuertemente ligados a la descripción de la palabra sacrificio. Así mismo, la feminidad a raíz de las órdenes que ha impuesto la cultura ha sido una de las más afectadas. Desde el momento en que se consideró que la mujer era inferior que el hombre, muchas limitaciones surgieron para ellas, tanto como tener una menor cantidad de derechos y oportunidades, como normalizar acciones violentas hacia ellas.

El sacrificio en cierto modo ha sido un acto violento que realizan las mujeres hacia ellas mismas, sin embargo, se ha instaurado tan de manera subjetiva, que realmente no lo notan y pasan toda su vida olvidándose de lo que en realidad desean, para mantener la comodidad de sus cercanos. Como se pudo observar en la teoría propuesta, los actos sacrificiales se han dado desde miles de años atrás, no obstante, se han mantenido hasta la actualidad. Estos aprendidos por lo que impone la sociedad, las instituciones educativas y por supuesto el primer lugar donde se forma cada persona, el hogar. Si bien es cierto, en la actualidad las mujeres son más conscientes de que hay cierta subjetividad con la cual hay que luchar y de esta forma tratar de deconstruirse, y que además se debe hacer lo posible por evitar que los mismos ideales impuestos desde tiempo atrás, lleguen a las futuras generaciones. Esto se ha dado gracias a movimientos sociales, como lo es el feminismo.

Como conclusión y respondiendo a la cuestión inicial que marcó el camino de este proyecto, se puede decir que la causa subjetiva más influyente para que se instaure el sacrificio femenino, es la cultura y todo lo que esta trae consigo. Ya que es quien da el mando en primer lugar, sobre lo que feminidad significa, y partiendo de esto el sacrificio es parte de la feminidad. Este sacrificio confundido con una característica de lo que debería ser mujer, ha causado una estigmatización y sobre todo mucho malestar emocional en cada mujer. Cabe mencionar también, que este ideal está tan permeado en la cultura, que de forma inconsciente cada mujer se sacrifica día a día. Renunciando a sueños, metas, objetivos y así mismo al propio goce. Por otra parte, y como se ha mencionado anteriormente en este trabajo, el sacrificio ha tenido el destino de ser realizado en función de esperar una retribución a cambio. Esto también, como parte de un juego de poderes. Lo cual de cierta forma ha instigado a la mujer a hacerlo parte de

su subjetividad, esto con la idea premonitoria de que, si realiza tales actos sacrificiales, tendrá un mayor reconocimiento por parte de los suyos.

Referencias

- Banco Mundial. (2016). Preguntas frecuentes: Desplazamiento forzado, una crisis mundial cada vez mayor. World Bank. <https://www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/brief/forced-displacement-a-growing-global-crisis-faqs>
- Bruccho, S. (2019). Psicoanálisis y feminidad: Un diálogo carenciado. Hacia una nueva conceptualización de lo femenino. <https://www.aacademica.org/000-111/353>
- Calderón, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. Latinoamérica. *Revista de estudios Latinoamericanos*, (62), 227-257. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742016000100227&lng=es&tlng=es.
- Camacho, A. (2020) “Sublimación y sacrificio: La trampa de una disyuntiva: Un comentario al libro "La estructura libidinal del dinero" de Horst Kurnitzky”. *Revista navegando*. <https://navegandorevista.com/ojs/index.php/navegando/article/view/11/10>
- Ceballos, M. (2013). El desplazamiento forzado en Colombia y su ardua reparación. Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 15(29),169-188. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28225781009>
- Chaves, A. (2012). Masculinity and Femininity: ¿What are we Talking About? *Revista Electrónica Educare*, 16, 5-13. <https://doi.org/10.15359/ree.16-Esp.1>

Crespo, M (2013). El problema de la cultura en Freud: de la arqueología del inconsciente a la utopía de la razón. *Pensamiento y Cultura*, 16(1),67-85.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70128607004>

Díaz, C. (2019). Feminismo y feminidad en tiempos de revolución. https://www.academia.edu/download/60067024/Feminismo_y_Feminidad_en_tiempos_de_revolucion20190720-6484-lig4kis.pdf

Euroinnova Business School. (2022). Temas educativos para investigar. <https://www.euroinnova.edu.es/blog/que-es-metodo-y-metodologia>

Eurípides, (2006). Tragedias I. Barcelona.

Freud, S. (1893) Estudio sobre la Histeria.

Freud, S. (1933) La feminidad. https://www.academia.edu/31570719/La_Feminidad

Freud, S.(1901). Psicopatología de la vida cotidiana https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=7p7eDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&ots=sFwAhnE3Gu&sig=zWRP_SBaN5gj6wSVkNwyJ0ThoBg&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Freud, S. (1905). Tres ensayos sobre teoría sexual.

Freud, S. (1913). Totem y tabú

Gallo, H., Jaramillo, A. & Ramírez, M. (2012). Sacrificio y negociación. Algunos obstáculos subjetivos a las conquistas feministas. *Revista Affectio Societatis*. Vol.9, Nº16.

https://www.academia.edu/es/25303043/SACRIFICIO_Y_NEGOCIACION_ALGUNOS_OBSTACULOS_SUBJETIVOS_A_LAS_CONQUISTAS_FEMINISTAS

Gerez, M. (2004). Pere-versión sacrificio. *Revista Malestar y Subjetividad* , 4 (1), 11-22. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482004000100002&lng=pt&tlng=es.

González, M. (2018). La subjetividad femenina en cuestión. Psicología y estudios de la mujer en la Argentina. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 4, e199. <https://doi.org/10.24201/eg.v4i0.199>

Lacan, J. (1984) El Seminario Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.

Lacan, J (1963) Seminario 10: Los nombres del padre. <http://www.insumisos.com/M4T3R14L/BD/Lacan-Jacques/Los%20nombres%20del%20padre.PDF>

Latham, R. (2009). La psicoanálisis de Freud y el totemismo por Ricardo e. Latham. *Atenea (concepción)*, (500), 379-388. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622009000200028>

Laurent. E. (1999). Posiciones femeninas del ser.

Lerma, J. (2010). "Entre deudas y culpas: sacrificios. Crítica de la razón sacrificial. *Revista Mal Estar e Subjetivade*, 10(1), 305-311. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482010000100014&lng=pt&tlng=es.

Lopera, J. (2017). Psicoterapia Psicoanalítica. *Revista CES*, Vol. 10, N.º 1.

Merlin, N. (2019). Feminismo y psicoanálisis. *Revista Psicoanálisis en la universidad*.
<https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/18610/Art%C3%ADculo%20de%20N.M..pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Narváez, M. (2022). Pregunta de investigación: Qué es y cómo realizarla correctamente.
<https://www.questionpro.com/blog/es/pregunta-de-investigacion/>

Orozco, M., Gamboa, F. (2011). De un sendero sacrificial surcado de goce. *Revista Affectio Societatis*, Vol. 8, N.º 14.
https://www.academia.edu/es/25308609/DE_UN_SENDERO_SACRIFICIAL_SURCADO_D_E_GOCE

Pignatiello, A (2017). Procesos de subjetivación en mujeres que salen de relaciones violentas de pareja. *Trabajo de investigación presentado ante la Escuela de Psicología UCV como requisito parcial para ascender a la categoría de Asistente*.
<https://www.aacademica.org/antonio.pignatiello/3.pdf>

Pinilla, A. (2006). La mujer en la posguerra franquista a través de la Revista Medina (1940-1945). *ARENAL*, 13:1; enero-junio 2006, 153-179.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/view/2995/3083>

Plut, S. (2004). *Sobre el sacrificio*.
http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/1766/1/Plut_2004_ActPsi-322.pdf

Ramírez, M (2002). Las mujeres y la guerra. *Psicología desde el Caribe*, (9),89-124.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21300906>

Real academia española (2014). Sacrificio. Diccionario de la lengua española, 23.^a ed.

<https://dle.rae.es/sacrificio>

Sanz, R. (2001). El "imperativo categórico" de Kant en Freud. *Fundamentos en Humanidades*, II (3), 118-132. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400306>

Sánchez, M. (2011). Apuntes sobre Inquisición y feminidad en la cultura hispánica. *Revista de ciencias jurídicas y sociales*, (14), 101-118.
<https://revistas.ucm.es/index.php/FORO/article/download/38211/36970/+&cd=14&hl=es-419&ct=clnk&gl=ve>

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tlng=es.

Saldías, P. & Lora, M. (2006). Síntoma conversivo en la histeria. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 4(2), 68-83
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612006000200005&lng=es&tlng=es.

Simons, H. (2009). El estudio de caso: Teoría y práctica. Ediciones Morata.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WZxyAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Que+es+un+caso&ots=r45gAcIe5D&sig=5kJarLZPmoZmcypKLueozCnEYTU#v=onepage&q=Que%20es%20un%20caso&f=false>

Uribe, J. (2012). La cosa y el sacrificio. *Revista Affectio Societatis*, Vol. 9, N° 16.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/12052>

Wechsler, E. (2011). Arrebatos femeninos, obsesiones masculinas. Un desencuentro estructural. *Psicoanálisis* - Vol. XXXIII - N.º 1 - 2011 - pp. 189-200

<http://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/05/Wechsler.pdf>